

UNIVERSIDAD AUSTRAL DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS VETERINARIAS
INSTITUTO DE CIENCIAS CLINICAS VETERINARIAS

**PRINCIPALES USOS DEL CABALLO EN CHILE:
UNA VISIÓN A TRAVÉS DEL ARTE PICTÓRICO NACIONAL**

Memoria de Titulo presentada como parte
de los requisitos para optar al TÍTULO DE
MEDICO VETERINARIO

LORENA CHRISTY CAMPILLAY ALVARADO

VALDIVIA – CHILE

2004

PROFESOR PATROCINANTE:

Dr. Oscar Araya V.
Universidad Austral de Chile

PROFESOR COPATROCINANTE:

Sra. Myriam Massa
Universidad Católica de Temuco

PROFESORES CALIFICADORES:

Dr. Arturo Escobar
Universidad Austral de Chile

Hernán Miranda

FECHA DE APROBACIÓN: 04 de junio del 2004

*Dedicado a mis padres,
por permitirme hacer realidad
un gran anhelo.*

*A la memoria de Giotto Sbarbaro,
quien me mostró el valor de este noble animal
y cuyo espíritu se encuentra presente
en cada una de estas páginas.*

Plegaria del Caballo:

AMO MIO:

Permíteme que formule ante ti mi plegaria.

Después del trabajo y de las fatigas del día dame albergue en una caballeriza apropiada y limpia. Cuida alimentarme convenientemente y de mitigar mi ardiente sed; como no puedo comunicarte cuando tengo hambre, sed o estoy enfermo, te corresponde preverlo. Si tú me cuidas, puedo servirte más eficazmente, porque tendré más fuerza. Si dejo de comer, manda a examinar mis dientes.

No permitas que me corten la cola, pues es mi única defensa contra las moscas y los insectos cuyas picaduras me atormentan. Durante el trabajo háblame; tu voz es para mí más eficaz que las riendas y la fusta.

Acaríciame y enséñame a trabajar con buena voluntad. No me fatigues en las subidas ni me sobre frenes en las bajadas.

No me cargues demasiado; de muy buena voluntad te sirvo hasta donde alcancen mis fuerzas, no olvides que estoy expuesto a morir en tu servicio en cualquier momento.

Mientras vivo, trátame con la consideración debida a un criado fiel y útil. Si no te entiendo inmediatamente no te desespere ni me castigues, es fácil que no sea culpa mía. Examina mi rienda; puede ser que por estar enrolladas o torcidas, no transmitan correctamente tus órdenes, mírame las herraduras, para ver si me lastiman.

Querido amo: cuando por la edad me encuentre débil o inválido y ya no pueda ser útil, no me condenes a morir de hambre, y si fuere necesario, mátame tú mismo para que mis sufrimientos sean menores.

Perdona haber ocupado tu atención con esta humilde PLEGARIA, que te ruego no olvides, y que te la hago respetuosamente, invocando a AQUEL que nació en un PESEBRE.

De la Caballería Austro-Húngara
(Traducida al castellano en 1906, por el Capitán Oscar Fenner Marín)

ÍNDICE.

	Página
1. RESUMEN	1
2. SUMMARY	2
3. INTRODUCCIÓN:	3
3.1. Clasificación Taxonómica del Caballo.....	4
3.2. Origen y Evolución del Caballo.....	5
3.3. Domesticación del Caballo.....	9
3.4. El Caballo en América.....	10
3.5. El Caballo en Chile.....	10
3.6. Principales Usos del Caballo en Chile:	
3.6.1. El caballo como elemento de trabajo.....	11
3.6.2. El caballo en el deporte: Equitación.....	16
3.6.3. Tradiciones culturales de Chile.....	22
3.6.4. El caballo como medio de Esparcimiento y Recreación.....	26
3.6.5. Exhibiciones y Espectáculos Ecuestres.....	26
3.6.6. El caballo como apoyo en el servicio policial.....	28
3.6.7. Uso terapéutico.....	28
3.6.8. Otros Usos.....	29
3.7. El Caballo en el Arte:	
3.7.1. El caballo en el Arte Universal.....	30
3.7.2. El caballo en el Arte en Chile.....	31
4. MATERIAL Y MÉTODO	32
5. RESULTADOS	36
6. DISCUSIÓN	43
7. CONCLUSIONES	51
8. BIBLIOGRAFÍA	52
9. ANEXOS	62
10. AGRADECIMIENTOS	92

1. RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue realizar una revisión de obras de arte pertenecientes a la colección de 7 Museos Nacionales, reconocidos por su prestigio e importancia histórica, en las que de una u otra forma aparecía representado el caballo.

Este estudio consideró la colección pictórica de los siguientes museos localizados en la ciudad de Santiago: Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), Museo de Arte Contemporáneo (MAC), Museo Histórico Nacional (MHN), Museo Histórico de Carabineros, Museo Histórico Militar (MHM) y Pinacoteca de la Escuela Militar. Además, por la importancia de su colección, se consideró la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, ubicada en la ciudad del mismo nombre.

De la colección de cada uno de los museos antes mencionados, se seleccionaron aquellas obras en las que de una u otra forma aparecía representado el caballo, las que posteriormente fueron clasificadas en distintas categorías según la función que este animal aparecía desempeñando.

Se seleccionaron un total de 129 obras, entre dibujos, grabados, óleos y acuarelas, de las cuales en un 76% el caballo aparece representado cumpliendo una función de trabajo. Dentro de este grupo, el uso como medio de transporte ocupa el mayor porcentaje con un 75,5%, seguido por representaciones de luchas y batallas con un 21,4%.

Las representaciones alusivas a actividades consideradas hoy en día como parte de las tradiciones culturales de Chile, conforman el 12,4% del total de obras analizadas, siendo el rodeo la actividad más representada, con un 50 %.

De las obras analizadas, se desprende que es posible determinar sólo parcialmente los distintos usos que se le ha dado al caballo desde su introducción al país; las representaciones más fidedignas corresponden a trabajos realizados por viajeros o científicos extranjeros, cuya finalidad era mostrar al viejo continente las costumbres del país. En relación a los trabajos en óleo, estos tienen una fuerte inclinación por la estética, por lo cual no siempre resultan ser fiel reflejo de la realidad de la época y actividad desarrollada.

Palabras claves: caballo, museos chilenos, óleo, acuarela, dibujo, grabado.

2. SUMMARY

Main uses of the horse in Chile: A vision thought the National Pictoric Art.

The purpose of the present study was to carry out a revision of a number of works of art pertaining to 7 Chilean Museum collections, recognized by their prestige and historical importance, in which the horse appears represented.

The study considered the collections of the following museums located in the city of Santiago: the National Museum of Beaux Arts (MNBA), the Museum of Contemporary Art (MAC), the National History Museum (MHN), the Gendarmes History Museum, the Military History Museum (MHM) and the Military Academy's Art Gallery. In addition, due to the importance of its collection, the study also considered the University of Concepción's Art Gallery, located in the city of the same name.

From each one of the collections before mentioned, the pictures in which in one way or another the horse appeared represented were selected. These works were later classified in different categories according to the function the animal appeared carrying out.

A total of 129 works were selected, between drawings, engravings, oil paintings and watercolours, of which the horse appears represented as carrying out a labour in 76% of them. Within this group, its use as a means of transport occupies the greater percentage with 75.5%, followed by representations of fights and battles, with 21.4%.

The representations concerning those activities considered nowadays as part of Chile's cultural traditions, correspond to a 12.4% of the total of works analysed, being the Chilean rodeo the most represented activity (50 %).

From the analysed works, it can be concluded that it is only partially possible to determine the different uses the horse has been given since its introduction to the country. The most trustworthy representations correspond to works produced by travellers or foreign scientists, whose purpose was to show the old continent the country's customs. In relation to the oil paintings, these have a strong aesthetic inclination, thus not always faithfully reflecting the time's reality and the activities developed.

Key words: horse, chilean museums, oil painting, watercolour, drawing, engraving.

3. INTRODUCCIÓN

Desde su domesticación, hace aproximadamente 6.000 años, el caballo ha jugado un rol esencial en el desarrollo de muchas civilizaciones, contribuyendo de forma destacada al progreso y afirmación de la civilización; ha estado presente en el surgimiento y caída de imperios, conquistas de nuevos continentes, desarrollo de sistemas de transportes y de comunicación (Bowling y Ruvinsky, 2000). Ha sido parte de la mitología con representaciones míticas de belleza, temor y triunfo; ha sido símbolo de salvajismo y naturaleza indomable (Harrison, 2000). Y ha jugado también un importante rol en el desarrollo de la agricultura y en el área del deporte y la recreación (Bowling y Ruvinsky, 2000).

La apreciación de los seres humanos sobre la belleza de las formas y el movimiento de este animal ha inspirado a los artistas desde la Edad de Piedra (Vogel, 1997). Aparece una y otra vez como figura central en las representaciones hechas por nuestros antepasados (Cabrera, 1980), quienes de una u otra forma, partiendo de la contemplación y observación de las curvas y proporciones, así como de la actitud, lograron capturar parte de la esencia del caballo (Colección Leonardo, s.f.). Desde entonces no ha salido de la imaginación del ser humano, el cual incluso le ha atribuido poderes sobrenaturales (Cabrera, 1980). Inicialmente estas pinturas tenían un carácter básicamente informativo o de enseñanza para las generaciones futuras, posteriormente se les fue dando un valor más comercial (Power, 1999).

Se han encontrado pinturas relacionadas con el caballo que datan desde hace más de 20.000 años a. de C., las que a pesar de las grandes limitaciones en cuanto a materiales y pigmentos, muestran observaciones detalladas, lo que se refleja en la forma de representarlo, dando pasos y zancadas con gran vigor y acción, capturando de esta manera la imagen del movimiento (Power, 1999). En aquel tiempo no se tenía un conocimiento acabado del movimiento de este animal, mostrándolo por ejemplo al galope con sus miembros delanteros y traseros extendidos al mismo tiempo, posición que se ha denominado “caballo de balancín” (Vogel, 1997).

Hacia el siglo XVI, se le dio mayor importancia a la parte estética de los caballos, retratándolos de cuello ancho e incluso con una exagerada talla del cuerpo (Power, 1999). Posteriormente (S. XVIII), con el conocimiento anatómico de este animal, se intenta captar su estructura ósea y muscular; lo que ayuda a percibir al animal como una unidad, capturando lo esencial y descubriendo los valores de las formas en relación con lo funcional (Bammes, 1994).

3.1. CLASIFICACIÓN TAXONÓMICA DEL CABALLO.

Reino:	Animalia
Phylum:	Chordata
Subphylum:	Vertebrata
Clase:	Mammalia
Orden:	Perissodactyla
Familia:	Equidae
Género:	Equus
Especie:	<i>Equus caballus</i>

Los individuos pertenecientes al género *Equus*, se caracterizan por poseer espina dorsal rígida, cuello y hueso nasal alargado. Presentan piernas largas, cuyos huesos se encuentran fusionados, lo cual no permite la rotación; posee vestigios del segundo y cuarto dedo, mientras que el tercero se presenta mucho más desarrollado y totalmente cubierto con una pezuña córnea (Hunt, 2002). A este género pertenecen las distintas especies de caballos, cebras y asnos, las que se encuentran distribuidas en ocho especies, algunas ya extintas o en riesgo de extinción (ADW, 1999).

La especie *Equus caballus*, presenta como patrón general: miembros largos, cuerpo en forma de barril, cuello alargado y cabeza grande. En cuanto a tamaño y peso existe una gran variabilidad, al igual que en la coloración. La cola es relativamente corta pero tiene pelos largos que con frecuencia alcanza el suelo. También presentan pelo largo en la extensión del cuello y de la frente (ADW, 1999).

Si bien, al hablar de esta especie nos referimos específicamente al caballo doméstico, existen poblaciones salvajes establecidas en distintas áreas del mundo como Francia, España, Oeste de los Estados Unidos y diferentes áreas de Australia entre otros (ADW, 1999). Son los denominados Mustang, término derivado de la palabra española “mesteño”, relacionada con grupos o manadas de caballos de la meseta y que luego fue aplicado a los caballos "salvajes" del Oeste de Norteamérica. Estos en realidad corresponden a caballos traídos por los españoles, quienes, una vez establecidos, los criaron en forma extensiva. Un número de estos caballos habrían escapado o dejados en libertad, volviendo a su medio natural y convirtiéndose posteriormente en el núcleo de las grandes manadas de los caballos salvajes que se dispersaron hacia México y las llanuras al oeste de los Estados Unidos (Edwards, 1993).

Algunos autores incluyen también dentro de esta especie al caballo salvaje de Asia o “caballo de Przewalski”, clasificándolo como subespecie *Equus caballus Przewalski* (ADW., 1999). Este animal es considerado el único caballo salvaje verdadero y antecesor de las diferentes razas de caballos domésticos actuales. Actualmente se encuentra en cautiverio con el fin de salvarlo de la extinción (Bouman, 2004).

3.2. ORIGEN Y EVOLUCIÓN DEL CABALLO.

Para hablar sobre el origen del caballo, debemos remontarnos 54 millones de años atrás, al inicio del Eoceno (Era Terciaria), período en que el terreno era pantanoso y la vegetación exuberante (Cabrera, 1980). El primer antepasado del caballo fue el *Hyracotherium*, conocido en América como *Eohippus*, que traducido del griego significa “Caballo del Amanecer” (Bennett, 2002). Era un animalito del tamaño de un gato, cuyas extremidades terminaban en cuatro dedos en los miembros anteriores y tres en los posteriores, con vestigio del primer dedo (Cabrera, 1945). Cada uno a su vez terminaba en una pequeña pezuña y además presentaban cojinetes plantares (Hunt, 1995). En relación a su dentición, esta era la típica de un omnívoro y estaba compuesta por 3 incisivos, 1 canino, 4 premolares y 3 molares (formula dentaria de mamífero primitivo) (Hunt, 1995).

Dentro del período Eoceno Temprano, hace aproximadamente 50 millones de años atrás, *Hyracotherium* dió paso a *Orohippus* (MacFadden, 1976). El cambio más significativo en este caso, estuvo en la dentición; el último premolar había adoptando una forma semejante a un molar, permitiéndole triturar más su alimento; además, las crestas en los dientes eran más pronunciadas, lo que indica que comía un tipo de planta más resistente (Hunt, 1995).

A mediados del Eoceno, aproximadamente 47 millones de años atrás, a partir de *Orohippus* surge *Epihippus*. Este género aún poseía 4 dedos en los miembros anteriores y 3 en los posteriores; sin embargo, la evolución de la dentición continuaba, ahora nuevamente el último premolar pasaba a tomar la forma de un molar, dando a *Epihippus* aparentemente un total de cinco molares a cada lado (Hunt, 1995).

En el período Eoceno tardío e inicios del Oligoceno el *Epihippus* fue sucedido por el *Mesohippus*, el que indudablemente presenta más características del actual caballo y con casi el doble de alzada que su antecesor. A diferencia de los géneros anteriores, presentaba solo tres dedos en cada uno de sus miembros, el del centro más desarrollado que los laterales (Borton, 1979), y un vestigio del cuarto dedo en los miembros anteriores. Los últimos tres premolares que veíamos en el *Hyracotherium*, se asemejaban a muelas, con solo un pequeño premolar en el frente (tal como vemos en los caballos actuales) (Hunt, 1995).

En el mismo período y traslapándose con el *Mesohippus*, aparece el *Miohippus*, levemente más avanzado (Edwards, 1993) y de mayor tamaño (Hunt, 1995). Ambos grupos, además de presentar tres dedos en cada una de sus extremidades, estaban provistos de dientes adaptados para comer una variedad de plantas suaves (Edwards, 1993).

Evidencias demuestran que *Mesohippus* siguió desarrollándose en forma aparte, de tal modo que ambos géneros, *Mesohippus* y *Miohippus*, coexistieron durante un período aproximado de 4 millones de años (Prothero y Shubin, 1989).

Posteriormente, se inicia el período denominado Mioceno (hace unos 24 millones de años), en donde la vegetación del planeta comenzó a cambiar drásticamente, los bosques de pantanos se fueron convirtiendo en pastizales (Cabrera, 1980). A este período corresponde el

Parahippus. Su desarrollo fue muy rápido y fue a partir de éste que se comenzaron a desarrollar los ligamentos laterales alrededor del espolón para ayudar a estabilizar el dedo central del pie durante su funcionamiento (Hunt, 1995).

Hacia fines del mismo período aparece el ***Merychippus***, con dientes más desarrollados, similares a los del caballo actual, y cuello más esbelto, adaptados para comer hierba de los pastizales (Cabrera, 1980). Los dedos laterales estaban atrofiados, mientras que el dedo central, mucho más desarrollado, soportaba todo el peso del animal; además, el radio y el cúbito se habían fusionado limitando la rotación latero-medial del miembro. Todos estos cambios permitieron a *Merychippus* una mejor adaptación a terreno duro, proporcionándole también mayor rapidez en su desplazamiento (Hunt, 1995).

Resulta difícil definir la línea que separa a ambos géneros, ya que los últimos fósiles de *Parahippus* son muy similares a los primeros de *Merychippus* (Hunt, 1995).

Merychippus, dio lugar a lo menos a 19 nuevos géneros, esta ramificación en la evolución es denominada “radiación de *Merychippus*”. Dentro de estos géneros se encuentra ***Pliohippus***, muy similar al género *Equus*, al cual pertenece el caballo moderno, y que hasta hace poco tiempo fue considerado su antepasado directo (Cabrera, 1980). Sin embargo esta teoría ha sido descartada por algunos autores, basándose en el hecho de que los dientes de *Pliohippus* presentaban una fuerte curvatura, mientras que los de *Equus* eran muy rectos (Hunt, 1995).

Algunas especies de *Pliohippus* pasaron a América del Sur por el istmo de Panamá dando origen a otros cuantos géneros, los cuales existieron en el cuaternario y cuyos restos fósiles se han encontrado con frecuencia en Argentina y países vecinos, así, restos de una de las especies de *Parahippus* perteneciente a uno de estos géneros, fueron encontrados al sur de Chile, en una caverna localizada en el Seno de Última Esperanza (Cabrera, 1945).

Hace 8-5 millones de años aparece ***Dinohippus*** (Groves y Ryder, 2000), cuyo antecesor directo aún se desconoce. Este género, fue presentando cambios graduales en la estructura del cráneo con una disminución gradual de la fosa facial, además del enderezamiento de los dientes; sin embargo, el cambio más importante lo presentó a nivel del pie, el cual termina en un solo dedo (Hulbert, 1989).

Finalmente en el Pleistoceno, época de las glaciaciones hace aproximadamente 2 millones de años, surge el género ***Equus***, el cual se difundió rápidamente por todo el mundo (Borton, 1979). Este género, que conserva muchas de las características de *Dinohippus* (Groves y Ryder, 2000), corresponde a la forma más evolucionada del caballo y la que más se parece al actual (Cabrera, 1980). Este género fue representado por especies nativas como *E. niobrarensis*, a mediados del Pleistoceno, y el inmigrante *E. ferus*, que sobrevivió en el Pleistoceno tardío e inicios del Holoceno (Groves y Ryder, 2000).

Esta cadena evolutiva se ha encontrado fosilizada completa en América del Norte, desde México hasta Canadá, e incompleta o sin continuidad en Eurasia, lo que apoya la

hipótesis de que el origen del caballo fue en América. Al producirse condiciones adversas, estos habrían emigrado al Viejo Mundo a través del puente que unía ambos continentes durante la Era glacial, en donde actualmente se encuentra el Estrecho de Bering (Sanz, s.f.).

La fecha concerniente a la llegada del Hombre al Continente Americano continúa en debate, sin embargo, se considera que fue a fines del Pleistoceno, por lo que se habría encontrado con los équidos ya plenamente desarrollados (Quevedo, 1998).

Hacia el final de esta última glaciación se produjo una ola devastadora de extinción de especies animales, principalmente grandes mamíferos, los que al parecer fueron incapaces de adaptarse a estas nuevas condiciones ambientales; las áreas más afectadas por estos cambios climáticos fueron las Américas, Australia y el norte de Eurasia (Roberts, 1996). Algunos investigadores sin embargo, postulan que la extinción de estos animales, al menos en América del norte, se relacionan más con la aparición del hombre hace unos catorce mil años, quien los cazaba en grandes cantidades (Martín y Klein, 1984).

Groves y Ryder (2000) discuten que todos los caballos que sobrevivieron en épocas históricas pertenecieron a una sola especie: *Equus ferus*, con tres subespecies: *E. f. ferus* (Tarpán de estepa), *E. f. sylvestris* (Tarpán del bosque) y *E. f. przewalskii* (caballo Przewalski).

El desarrollo del caballo se vio influenciado probablemente de forma importante por las amplias variaciones en altitud, clima, suelo y forraje, dando lugar a variadas formas, muchas de las cuales se encuentran extintas (Borton, 1979).

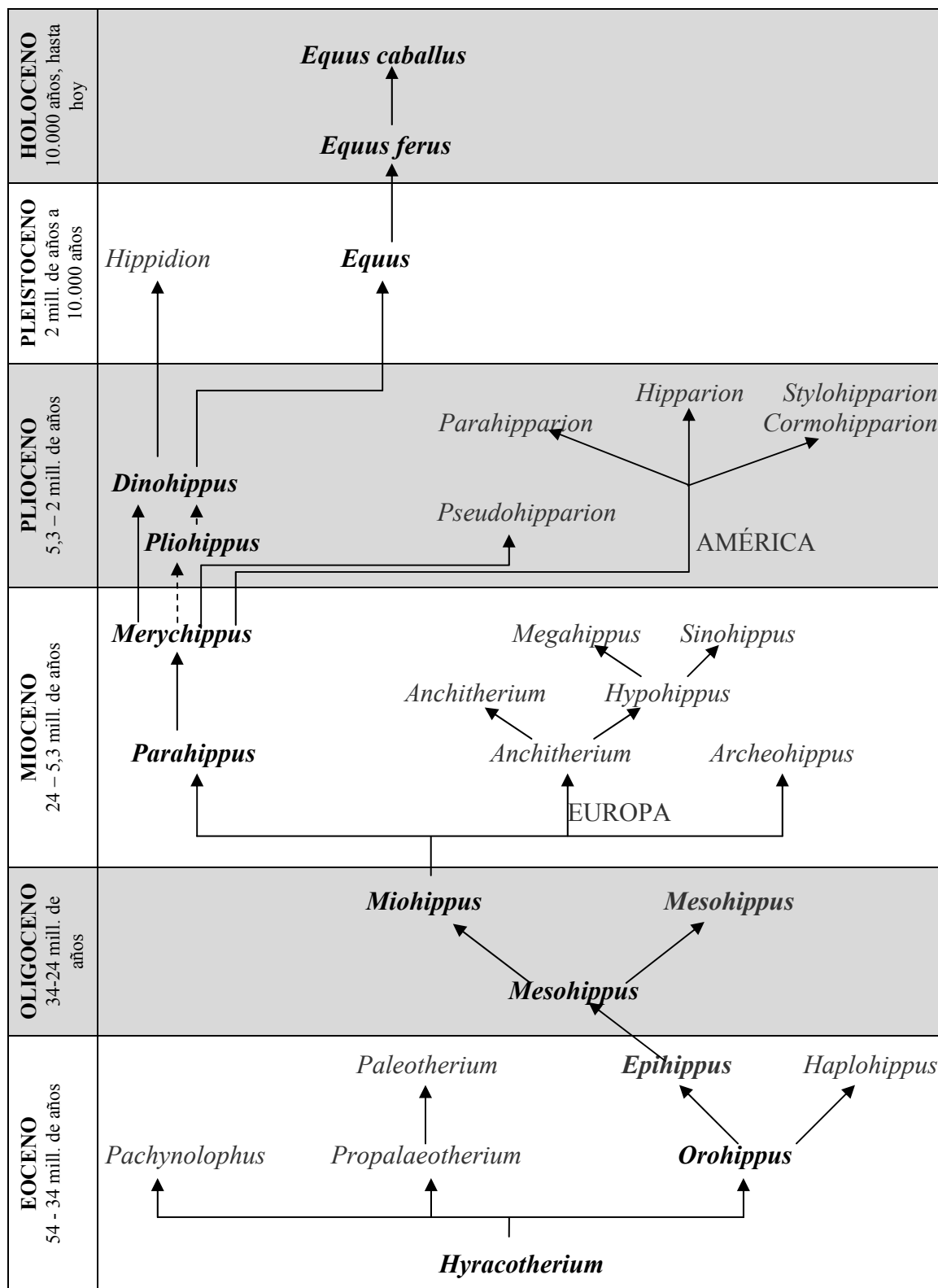
El antecesor inmediato de los caballos domésticos (*Equus caballus*) no está claramente definido, pero se piensa que pudieron haber sido las subespecies: *Equus ferus. ferus* (Tarpán de estepa), y *Equus ferus przewalskii* (caballo Przewalski) (Bowling y Ruvinsky, 2000).

De los tipos anteriormente mencionados, el “caballo de Przewalski” - takh en mongol - es el único sobreviviente auténtico de los tipos primitivos y se ha criado en cautividad en pequeñas cantidades desde 1902 (Vogel, 1997). Hasta el año 2000, según el Studbook Praga del 01.01.2000, su población entera mundial se estimaba en no más de 1.435 animales (Bouman, 2004). No existe ninguna observación confirmada de caballos de Przewalski salvajes desde 1966 (FAO, 1997).

En la actualidad, y después de más de trece generaciones en cautiverio, los caballos de Przewalski están siendo reintroducidos en su ambiente natural en Mongolia, sin embargo aún se encuentran entre las especies más amenazadas de la fauna silvestre del mundo (Bouman, 2004).

En relación al Tarpán, hacia fines del siglo XIX, su extinción era inminente, el último Tarpán salvaje fue muerto en diciembre de 1879, en Ucrania, y el último Tarpán capturado en la misma área, vivió en el parque zoológico de Moscú hasta finales de 1880 (Bowling y Ruvinsky, 2000).

CADENA EVOLUTIVA DEL CABALLO



3.3. DOMESTICACIÓN DEL CABALLO.

La domesticación del caballo parte de la necesidad de empezar a aumentar las existencias de alimentos debido al creciente aumento de la población (UDEA, 2000). En este sentido, los caballos salvajes conformaron una fuente importante de alimento para la población nómada durante las últimas etapas de la Era de las glaciaciones en el Neolítico, alrededor de 10.000 años a. de C. (Edwards, 1995), según se desprende de las osamentas, pinturas y grabados rupestres encontradas en las cuevas de Altamira en España, y las de Lascaux y Madeleine en Francia (Cabrera, 1980). Estas pinturas y grabados, además de su función mítica y religiosa asociada a rituales de caza (Márquez, 1958), servían como indicación para otros cazadores nómades, advirtiéndoles sobre la presencia de caballos en la zona (Edwards, 1995).

Inicialmente, debido a que el caballo no era un animal migratorio, resultaba más fácil seguirlo en comparación a otras especies, luego comenzaron a cercarlos o al menos mantenerlos en una zona más restringida, comenzando así a formarse los rebaños de caballos (Edwards, 1993). Su utilidad poco a poco se fue ampliando con el uso de su piel para vestuario, su fuerza biológica para el trabajo, y también como elemento de rituales religiosos (UDEA, 2000). En el caso de las yeguas, estas eran ordeñadas y su leche utilizada para la elaboración de una bebida ligeramente alcohólica llamada *koumiss*, costumbre que se continúa hasta el día de hoy en algunas regiones de la antigua República Soviética (BBC Mundo, 2002). Posteriormente comenzó a utilizarse como medio de transporte, tanto de montura como para el arrastre de carros (Edwards, 1993).

Se estima que el caballo fue domesticado hace aproximadamente 6.000 años en el área de estepas de una región ahora conocida como Rusia Meridional Moderna y Ucrania (Bowling y Ruvinsky, 2000). Sin embargo este tema aún es motivo de discusión entre arqueólogos, ya que estudios genéticos recientes, destinados a determinar si los caballos fueron domesticados a partir de una o varias poblaciones ancestrales, sugieren que la domesticación podría haberse producido independientemente y en forma simultánea, en varias regiones (Edwards, 1993).

Actualmente un grupo de arqueólogos del Museo Carnegie de Historia Natural de Estados Unidos, busca al norte de la antigua república soviética de Kazajistán las pruebas que les permitan establecer hasta qué punto los caballos del Neolítico estaban bajo control humano. Hasta el momento, se han encontrado vértebras, cráneos y huesos de los cuartos posteriores de equinos y en base a estos hallazgos se pretende establecer si estos animales fueron llevados hasta el este lugar tras haber sido sacrificados en otra parte, o bien fueron sacrificados en el mismo sitio en el que se hallaron los restos. El primer caso apuntaría a una práctica de caza, seguramente de caballos salvajes, pero el segundo daría pie a pensar en una posible domesticación de estos animales (BBC Mundo, 2002).

3.4. EL CABALLO EN AMÉRICA.

El caballo arribó a América en 1493 en el segundo viaje de Cristóbal Colón, llegando a la Isla “La Española”, hoy conocida como Santo Domingo (Prado, 1914). No se sabe exactamente cuantos fueron los equinos transportados en aquella ocasión, pero basados en documentos de la época, se habla de 25 (Cabrera, 1945).

Durante los 12 o 13 años siguientes, se realizaron nuevas importaciones de yeguas y potros a la isla, estableciéndose así el primer centro de cría caballar, multiplicándose allí en forma extraordinaria para extenderse, luego, al resto de las Antillas y a las partes más próximas de Centroamérica (Cabrera, 1945). Posteriormente se reunieron en gran número en Jamaica y México, lugares desde donde la corona concedió caballos suficientes a los conquistadores para llevar a cabo sus arriesgadas expediciones al interior del continente americano (Prado, 1914). Cada colonia que se establecía, servía luego para proveer a los conquistadores en sus nuevas empresas; así desde el Perú, fueron sacados los caballos que acompañarían a Valdivia en la conquista de Chile (Cabrera, 1945).

Los caballos que acompañaron a los españoles correspondieron principalmente a tres tipos distintos, los de Tipo Español Castellano, Español Andaluz y Jaca, cada uno con características bien definidas (Prado, 1914).

3.5. EL CABALLO EN CHILE.

De las tres variedades que llegaron a América, se piensa que los que llegaron a Chile en su gran mayoría fueron del tipo Jaca, ya que al observar en todos los museos de España las pinturas ecuestres de los grandes maestros de la época, son verdaderos retratos de los caballos Criollo chileno (Araya, 1989).

Los primeros caballares que ingresaron a Chile fueron los que vinieron en la expedición de Don Diego de Almagro en 1535, de los cuales no se tiene muy en claro el número, pero según relatos de cronistas, fueron alrededor de doscientos (Cabrera, 1945), sin embargo su número rápidamente quedó reducido por las inclemencias del tiempo al cruzar la cordillera, y en la lucha con los indígenas del país (Solanet, 1946). Posteriormente, en el año 1540 y básicamente para fines de conquista, Don Pedro de Valdivia trajo consigo los primeros 75 ejemplares, entre potros y yeguas, provenientes del virreinato del Perú y que sirvieron de base para la crianza en la época de la colonia (Prado, 1914). En 1543, otros 70 yegüerizos* fueron introducidos por Don Alonso de Monroy, también provenientes del Perú (Solanet, 1946). Según el relato de Cabrera (1945), tres o cuatro años después, los capitanes García de Cáceres y Diego de Maldonado llevaron consigo dieciocho potros y sesenta yeguas. En 1548, Valdivia pasó al Perú para apoyar al ejército real en la guerra civil, y al volverse a Chile, por delante envió desde el Cuzco aproximadamente 80 caballos más, y finalmente, el año 1551, el capitán Francisco de Villagra llevó a Santiago, desde Charcas, cuatrocientos caballos y

* Ganado caballar destinado a cría

doscientas yeguas seleccionadas, y el mismo año, el cabildo de Santiago ordenó que se marquen todas las yeguas y potrillos.

Dada la necesidad que existía de ganado caballar, principalmente por el estado de guerra entre españoles e indígenas, su cría se fomentó constantemente (Cabrera, 1945). El primer criadero de caballos en Chile se estableció en Melipilla, aproximadamente en el año 1545 y estuvo a cargo del Obispo Rodrigo González de Marmolejo (Montory, 2001).

En 1557, recién nombrado Gobernador de Chile por el Virrey del Perú, Don García Hurtado de Mendoza viajó a nuestro país trayendo nuevo contingente de caballos (Porte, 1993). Al embarcar para la bahía de la Concepción, el nuevo gobernante envió por tierra 150 jinetes, llevando nada menos que quinientos caballos, aparte de otros cuarenta y dos de lujo para su propia silla, dando un gran impulso a la crianza de caballos en nuestro País (Cabrera, 1945). Dada la calidad de los pastos y la casi ausencia de depredadores, la ganadería caballar, así como la bovina, se desarrolló con rapidez, ubicándose principalmente en el valle central (Torras y Sampayo, 2002).

De 1810 a 1845 se constituye la raza del caballo chileno pura sangre, gracias, en parte, al aislamiento geográfico y a la ausencia de razas puras de origen europeo (Arms, 2003).

En 1845 se empiezan a introducir reproductores de diferentes países, seducidos por la alzada, armonía y elegancia de algunas razas, destinando para esto los mejores vientres criollos. Sin embargo, este mestizaje dio origen a individuos con características inapropiadas para nuestro medio, lo cual crea la necesidad de salvar el caballo criollo chileno de su extinción (Araya, 1989).

Desde su introducción a Chile el caballo inicia su evolución y desarrollo, teniendo que adaptarse tanto al medio como a las necesidades de cada época. Así, desde el clásico animal de silla utilizado principalmente como medio de transporte y caracterizado por su rusticidad y resistencia al medio, pasa a convertirse en animal de trabajo destinado a actividades agrícolas, hasta llegar a un tipo más deportivo y altamente competitivo (Porte, 1993).

3.6. PRINCIPALES USOS DEL CABALLO EN CHILE

3.6.1. Uso del Caballo como elemento de Trabajo

3.6.1.1. El caballo como medio de transporte y carga. El caballo ha sido el animal de transporte por excelencia en la historia de la humanidad. Si bien hay culturas que han empleado otras especies, como los camellos africanos y los elefantes, los equinos han destacado por su elegancia y su extremo vigor físico.

La invención del vehículo a tracción animal, como medio de locomoción, es casi tan antigua como la humanidad. Este medio de transporte jugaba un papel sumamente importante en épocas de migraciones y conquistas de pueblos, facilitando el contacto entre culturas

distintas. Debido a esto, es evidente que tanto la rueda como el carro a tracción pueden considerarse como uno de los primeros instrumentos que han ayudado al progreso de la civilización (Gartner, s.f.).

Los caballos se han utilizado principalmente para el transporte de personas, pero también para el transporte de algunos productos, principalmente dentro del área rural. De esta manera los animales de tiro y las carretas facilitaron la comercialización de los productos, estimulando así el comercio local, además de complementar los sistemas de transporte terrestre (FAO., 2000).

Las razas de equinos de arrastre tuvieron mucho auge en el pasado, existiendo numerosas crías de animales finos de pedigree. De estas, las que representan en la actualidad el mayor interés para Chile son las razas: Percherón, Belga y Bretón. La primera fue introducida al país aproximadamente en 1850 (Porte, 1992). Tiempo después, debido al creciente aumento de los atalajes, el ejército se vio en la necesidad de adquirir animales de tiro de tipo europeo, ya que los caballares regionales no tenían la resistencia necesaria para el tiro (EMGE, 1983). Fue así como en 1920 se trajeron a Chile sementales de la raza Belga ardenés, y posteriormente, alrededor de 1950, se introdujo la raza Bretón (Porte, 1992). De esta manera se inició la reproducción de caballos de arrastre por el ejército, estableciendo en forma conjunta una instrucción especial para este tipo de caballos. Sin embargo, en 1928, con la llegada de los primeros vehículos motorizados destinados al transporte de carga, los caballos que cumplían con dicha función fueron paulatinamente desplazados (EMGE, 1983).

En julio de 1953, con el fin de estimular la formación de reservas caballares, y así asegurar el abastecimiento de los servicios nacionales que lo requieran, se creó la Dirección General de Fomento Equino y Remonta, dependiente del Ministerio de Defensa Nacional (BCN., 2003). Esta entidad ha jugado un importante papel en la conservación de razas de tiro (Porte, 1992). En la actualidad, mantiene su base reproductiva en las razas Percherón, Belga y Bretón a través de la estación de monta del “Criadero Militar Pupunahue”, ubicado en la X región (de Miguel*, 2004).

3.6.1.2. Utilización del Caballo en Labores Agrícolas. A las puertas del siglo XXI la energía animal sigue vigente en casi todas las partes del mundo. En todos los países en desarrollo, así como en muchos desarrollados, los animales de tiro forman parte inseparable de la agricultura. Los agricultores hacen uso de ellos para labrar las tierras, sembrar, cosechar, quitar la maleza, etc., como también para transportar productos, agua, leña, madera, entre otros (FAO, 2000). De esta manera la energía animal ha contribuido al desarrollo cultural y económico del hombre desde antes de la invención de la rueda (Galindo, s.f.).

El aporte energético animal en los países del tercer mundo es equiparable a los tractores pero su costo es mucho menor en términos económicos y ambientales, ya que son más baratos y mucho menos dañinos para el ambiente que la gasolina o el diesel (Galindo,

* Capitán Carolina de Miguel, Médico Veterinario a cargo del Criadero Militar Pupunahue. Dirección General de Fomento Equino y Remonta. Ejército de Chile, X región, Chile (Comunicación Personal).

1993). Según este mismo autor, dentro de los animales de tiro, los caballos presentan ventajas comparativas y una de las más importantes es que tienen un paso más rápido y por consiguiente pueden alcanzar un mayor rendimiento en el trabajo.

En Chile, la utilización del caballo en labores de campo se inicia en la época de Conquista, luego se incrementa durante la colonia, con el desarrollo de la agricultura (Porte, 1993). Inicialmente, para tirar del arado se utilizaron caballos de guerra, los que posteriormente serían reemplazados por mulas y finalmente por bueyes (Castedo, 1943). Las yeguas por su parte, sólo eran utilizadas para la trilla (Montory, 2001).

En 1929, con la incorporación de maquinaria agrícola, producto de la aprobación de leyes relacionadas con la agricultura, comenzó a disminuir notablemente el uso del caballo para estos fines (EMGE, 1983) especialmente en predios de gran superficie donde se requería mayor rapidez y eficiencia en estas labores (Porte, 1992). De esta forma, la introducción de máquinas trilladoras dejaron también obsoleto el uso de yeguas destinadas para este propósito (Arms, 2003). Sin embargo, esta situación en la actualidad se está revirtiendo, dado el alto costo de los combustibles y la subdivisión de la propiedad agrícola en pequeños predios, los que no alcanzan a amortizar el empleo de dichas maquinarias (Porte, 1992).

Por esta razón, la tracción animal ha sido, sigue y seguirá siendo por muchos años, la fuerza utilizada para labranza, tiro y carga debido, como ya dijimos, a su bajo costo y alta eficiencia, además de constituir una apropiada opción de desarrollo sostenible y que no riñe con los objetivos de conservación de los recursos naturales y el medio ambiente (Galindo, s.f.). Por otra parte, alienta la integración entre agricultura y ganadería, y las prácticas agrícolas sostenibles. Una ventaja adicional radica en el hecho que el caballo, como elemento de tracción, transporta a las tierras el estiércol del ganado y además produce abono, lo que beneficia la fertilidad y la estructura de los suelos (FAO., 2000).

3.6.1.3. Utilización del Caballo en la Industria Forestal. No menos importante es la función que desempeña el caballo, particularmente de tiro, en las distintas faenas de la industria forestal.

La Industria Forestal necesita del empleo de la fuerza tanto mecanizada como animal en las diferentes etapas que involucra la explotación del bosque, es así que en la última etapa del “madereo”, en que se deben extraer los trozos desde el interior del bosque hasta la orilla del camino, se prefiere la tracción animal sobre la mecanizada, y en base a esta, el uso del caballo sobre el uso del buey, por su paso más rápido, la posibilidad de emplearlo en terrenos con relieves más desfavorables y por su mayor resistencia, ya que los caballos soportan que se les haga trabajar continuamente durante largo tiempo, incluso 300 días al año, así mismo se les puede exigir un mayor rendimiento en las épocas de más trabajo, si se les da un manejo y una alimentación adecuada (Porte, 1992).

3.6.1.4. Utilización del Caballo en la Minería. Hacia mediados del siglo XIX se inicia un fuerte desarrollo económico de las regiones septentrionales chilenas a través de la puesta en producción de importantes yacimientos mineros (Torras y Sampayo, 2002).

En la medida en que las minas se encontraban alejadas de los puertos de explotación del litoral, una buena parte de los beneficios de las explotaciones se consumían en gastos de transporte; esto debido a que los deficientes caminos, que desde la franja costera se adentraban en el interior del país, solamente permitían el tráfico de caballería (Torras y Sampayo, 2002).

El mineral generalmente era transportado sobre el lomo del animal, ya que solo algunos tramos permitían el uso de carretas. Posteriormente, en algunas localidades del norte de nuestro país, se comenzó a utilizar los llamados ferrocarriles de tracción “a sangre”; los que eran arrastrados por caballos y mulares, transportando principalmente cobre fundido. Estos serían reemplazados gradualmente por los ferrocarriles a partir de 1851, fecha en que empieza a funcionar la primera línea férrea de nuestro país que unía a las localidades de Copiapó y Caldera (Torras y Sampayo, 2002).

En el caso de las minas de carbón, los caballos además de ser empleados en la superficie, para el transporte de personas, minerales y víveres, fueron también empleados en trabajos al interior de la mina (Plath, 2000).

En el interior de la mina se utilizaban caballos de poca alzada para la tracción de las vagonetas, en las cuales se transportaba el carbón hasta los ascensores que las elevaban a la superficie. Estos caballos eran mantenidos en pesebreras en el interior de la mina, donde permanecían prácticamente todo el año, procurándoles buen alimento y mantención. Una vez al año eran sacados a la superficie, teniendo la precaución de sacarlos de noche; eran dejados en una caballeriza en la que se le iba dando lentamente la luz del sol, hasta que se acostumbraban. Luego de seis a ocho días regresaban nuevamente a las entrañas de la tierra, para seguir ayudando al hombre. Con el tiempo, estos caballos terminaban orientándose y adaptándose como los ciegos, pero algunas veces, al igual que los hombres, morían destrozados producto de derrumbes (Plath, 2000).

En Chile, los últimos caballos salieron de las minas de carbón en diciembre de 1945, cuando fueron reemplazados por locomotoras eléctricas (Plath, 2000).

3.6.1.5. Utilización del caballo en Faenas Pesqueras. Dentro de los múltiples usos dados al caballo, llama la atención su desempeño en labores de pesca, en donde, además del uso como animal de tracción dado en algunos lugares costeros para retirar los botes del mar, es utilizado como medio para efectuar la pesca. Este tipo de pesca se realiza en la actualidad en el poblado de *Tranaquepe*, ubicado aproximadamente a 45 Km. de la ciudad de Cañete, y consiste en la utilización principalmente de dos caballos, a cada uno de los cuales se les amarra el extremo de una red larga y angosta. Uno de los caballos se adentra al mar, hasta el nivel que su altura le permita, quedando en paralelo con el otro caballo que permanece en la orilla. Ambos irán avanzando con la red perpendicular a ellos, atrapando de esta forma todos los peces que se encuentren a lo largo de la red. Puede ser utilizado un tercer caballo, el cual tendrá por función la de traccionar una carreta en la cual se irá colocando el producto de la pesca (Rivas*, 2004).

* Patricio Rivas Cifuentes, Pescador artesanal de la localidad de Tranaquepe. VII región, Chile. F.: 09-500 60 50 (Comunicación personal).

3.6.1.6. El caballo como elemento de lucha. En el antiguo mundo, una vez producida la domesticación, el caballo se empezó a incorporar a los ejércitos como parte de la estrategia militar, así apareció el “carro de guerra” consistente en carros livianos de dos ruedas que transportaban a un solo soldado, dándoles mayor rapidez y aventajando así a la infantería enemiga. Posteriormente el caballo de tiro y el carro de guerra fueron perdiendo importancia a medida que se criaban caballos de silla, los que podían cargar el peso de un soldado armado, obteniéndose así un incremento tanto en la movilidad como en la velocidad de la caballería (ICARITO, 2002). Aprovechando su movilidad y rapidez, podían desplazarse a través de diversos tipos de terreno y en cualquier condición atmosférica para cumplir misiones de exploración, de ataque, de persecución y de encubrimiento (Comité del Arma de Caballería, 1978).

En los inicios de la colonización, constituyó un arma valiosísima para los españoles, permitiéndoles compensar la notable desproporción en cuanto a número que debían enfrentar en sus campañas de conquista contra los indígenas de Chile (Ejército de Chile, 1980).

El pueblo mapuche, por su parte, con su ingenio y habilidad, rápidamente comprendió la importancia que el uso del caballo representaba. Después de haber tenido un gran temor hacia este animal, salvaje para ellos, en poco tiempo aprendieron a domarlo y dominarlo (Bladh, 1828), convirtiéndose ya a mediados del siglo XVI en diestros jinetes, aventajando incluso a los mismos españoles con un número creciente de caballos que entrenaban en una forma innovadora para ser eficientes implementos de guerra (Arms, 2003). Según Alonqueo (1985), los mapuches organizaron su ejército en escuadrones altamente especializados: los de caballería llamados *Winitufe* de largo alcance, y *Malalkawello* para cercar al enemigo. De esta forma, en las campañas de los siglos XVI y XVII, escuadrones montados indígenas al mando de Lautaro, enfrentaron exitosamente a la caballería española (Ejército de Chile, 1980). Lautaro, joven araucano hijo del Cacique Curiñanco (quién había servido entre españoles e incluso había sido caballerizo del conquistador Valdivia), conocía el modo de actuar de los españoles, sus técnicas guerreras, el armamento que empleaban y el uso del caballo, factores que le daban una evidente superioridad militar (Torras y Sampayo, 2002).

Leiva (1983), distingue tres categorías de caballos creados por los Mapuche: de combate, para recuas y caballo de viaje, y opina que en los siglos XVI y XVII se produjo un fenómeno que él denominó la "araucanización del caballo".

3.6.1.7. Utilización del Caballo en Cacerías.

3.6.1.7.1. Cacería de Guanacos. El guanaco (*Lama guanicoe*) fue un animal utilísimo en la economía doméstica de los cazadores terrestres, quienes aprovechaban íntegramente al animal para distintos fines de alimentación, abrigo y utilería (Martinic, 1975).

Durante milenios, antes del dominio del caballo, los aborígenes desarrollaron un sistema de caza colectiva que aseguraba la captura de los animales; pero cuando el uso del

caballo se generalizó entre los habitantes de la Patagonia, a contar de mediados del siglo XVII, el sistema de caza de guanacos se perfeccionó y se hizo más individual (Martinic, 1975).

3.6.1.7.2. Cacería de Cóndores (*Vultur Griphus*). Esta cacería se hacía debido a los enormes perjuicios que causaba el cóndor entre el ganado menor. Para realizarla se utilizaba de carnada un animal muerto, ya sea un caballo o un burro. Los campesinos las dejaban que se saciaran hasta ponerse pesados, y era entonces cuando hacían su aparición y armados de garrotes y cuchillos comenzaban el ataque (Plath, 1979).

3.6.2. El caballo en el Deporte: Equitación.

El término “equitación” supone el conocimiento de todos los aspectos necesarios para montar y cuidar a los caballos (Evans, 1979). La equitación se define como el arte de mantener el control preciso sobre un caballo y los diferentes modos de manejarlo, lo que implica también el conocimiento para adiestrar, cuidar caballos y el uso del equipo apropiado, pero sobre todo la capacidad de comunicarse y formar un verdadero e inseparable binomio (Echeverría, 2003).

La primera escuela de equitación de la que se tiene referencia es la de Ferrara (en Italia) fundada en 1539, creándose después las escuelas de La Brouve y La Baume, en Francia, y posteriormente, en 1572, la Escuela Española de Viena, de gran relevancia en nuestros días (Echeverría, 2003).

La equitación como tal, forma parte por primera vez del Programa Olímpico en 1912, en Estocolmo, a través de las disciplinas de Adiestramiento, Concurso completo por equipo y Salto individual. En 1921 se crea la Federación Ecuestre Internacional (FEI) (Echeverría, 2003).

Entre 1912 y 1948, la mayoría de las competencias ecuestres tenían como participantes a oficiales de la caballería, de esta forma, cuando la caballería del estamento militar comenzó a ser desplazada por la aparición de la caballería motorizada, la equitación comenzó a orientarse deportivamente (Echeverría, 2003).

En Chile, históricamente, es uno de los deportes de más tradición. El caballo fue, primero, el compañero del conquistador, luego del indio y de los pioneros que dominaron la difícil geografía del país, por eso no es extraño que varios de los logros históricos del deporte chileno se asocien al caballo (Torras y Sampayo, 2002).

Dentro de las disciplinas que comprende la equitación, las de mayor importancia en nuestro país son:

3.6.2.1. Adiestramiento o Doma (dressage). La palabra en sí se refiere al entrenamiento del caballo de montura o de tiro; sin embargo, su significado se ha extendido hasta abarcar todo un deporte considerado como una disciplina altamente organizada (Edwards, 1993), la que pretende probar la flexibilidad, la firmeza y el acierto del caballo en todos los aires: cambio de

marcha y dirección, cambios de mano y de pie, además de su obediencia para realizar los ejercicios (Echeverría, 2003).

El adiestramiento tiene su origen en los sistemas de entrenamientos progresivos descritos por el historiador y agrónomo griego General Jenofonte (430-355 a. de C.), quien se refirió a la equitación como ciencia y arte. Aproximadamente un milenio después, durante el Renacimiento, sus escritos serían la base del desarrollo de lo que hoy conocemos como equitación “clásica”. Las primeras pruebas de competencia fueron las realizadas para elegir al corcel mejor entrenado en las academias militares europeas del siglo XIX (Edwards, 1993).

El adiestramiento fue considerado disciplina olímpica por primera vez en los juegos de Estocolmo, en 1912, presentándose como una competencia individual, la que incluía un recorrido de salto de cinco obstáculos, a un nivel que hoy se consideraría elemental (Edwards, 1995). Los movimientos de alta escuela clásicos (*passage* y *piaffe*) fueron incluidos por primera vez en las pruebas olímpicas de Los Ángeles en 1932, y las piruetas a medio galope se ejecutaron por primera vez en los Juegos Olímpicos de Berlín, en 1936 (Edwards, 1993).

En la actualidad, esta disciplina tiene como objetivo principal que el binomio realice una serie de movimientos preestablecidos o ejercicios, según su nivel y aptitud, dentro de un rectángulo de arena que tiene una extensión de 20 x 60 metros. El cumplimiento de estos ejercicios, la perfección de su ejecución y los movimientos armónicos del binomio, serán evaluados por un grupo de jueces que otorgará puntaje por cada uno de los ejercicios mostrados (Echeverría, 2003).

3.6.2.2. Salto. El salto es una disciplina muy especializada en la que se mezclan velocidad, precisión y rapidez de reacción del binomio caballo-jinete, para sortear diversos obstáculos en un orden; razón por la cual, requiere un caballo con características idóneas (potencia, agilidad, facilidad para el salto, gran equilibrio, tranquilo, valiente y enérgico) y un jinete de profunda formación ecuestre (excelente forma física, formación ecuestre, desarrollado sentido del equilibrio, dominio del ritmo de carrera, del salto y de la batida) que permita coordinar los movimientos que deben realizar en conjunto, para poder así saltar la altura deseable sin problema (Echeverría, 2003).

Esta disciplina no formó parte del mundo ecuestre sino hasta inicios del siglo XVIII, en Inglaterra, cuando se vallaron los campos y fue necesario saltar obstáculos más complicados que los naturales. Era necesaria gran habilidad para saltar a campo travieso, deprisa y con éxito, especialmente en persecuciones (Holderness-Roddam, 1993).

La primera carrera de obstáculos tuvo lugar en Irlanda, en 1752 (Holderness-Roddam, 1993). Sin embargo, la primera referencia que se tiene de una competencia organizada de salto de longitud y altura, es la realizada en 1865 por la Royal Dublín Society, en Dublín (Edwards, 1993).

3.6.2.3. Concurso Completo de Equitación-CCE. Conocida en el habla inglesa como *eventing*, originalmente se diseñó como prueba de condición física y calidad de entrenamiento

para caballos y jinetes militares (Holderness-Roddam, 1993), para determinar la resistencia, velocidad y obediencia del caballo, así como la destreza del jinete (Edwards, 1993).

Consiste en una prueba realizada en tres días consecutivos, en la que se combinan tres disciplinas ecuestres: *Adiestramiento* o doma (*dressage*), en el primer día; *Cross Country* o trabajo de fondo en el segundo, y *Salto* en el último día (Echeverría, 2003).

La prueba *Cross Country* o trabajo de fondo es la que presenta la mayor dificultad de la competencia, ya que es en la que se pone a prueba la capacidad de recuperación, valentía, fuerza y habilidad para sortear obstáculos naturales y artificiales. Comprende cuatro fases en que se combinan carreteras y senderos, y en la última fase se incorporan vallas, muchas de las cuales son combinadas (Edwards, 1993).

El objetivo final del Concurso Completo es probar el armonioso desarrollo, velocidad, resistencia, obediencia y habilidad de salto del caballo, y requiere un entendimiento prácticamente perfecto entre el animal y su jinete (Echeverría, 2003).

Las tres disciplinas anteriormente mencionadas: Adiestramiento, Salto y Concurso Completo, formaron parte por primera vez del programa olímpico en las Olimpiadas de 1900 (IOC., 2003). Posteriormente, en 1921 se crea en Lausanne, Suiza, la Federación Internacional Ecuestre, organismo encargado de la reglamentación de estas disciplinas, y reconocido por el Comité Olímpico Internacional (FEI., 2003).

3.6.2.4. Enduro. A nivel mundial, esta competencia es considerada una de las pruebas ecuestres más exigentes. Consiste en completar un número determinado de etapas o fases con una cantidad de kilómetros preestablecidos. El recorrido es muy variado, con varios tipos de suelos y obstáculos naturales, poniendo a prueba la velocidad, habilidad y resistencia física y psicológica, tanto del caballo como del jinete (Echeverría, 2003).

Este deporte de monta, al igual que muchas de las disciplinas modernas, tiene su origen en las prácticas militares. A principios del siglo XX, las unidades de caballería en Europa, particularmente en Alemania y el Imperio Austro-húngaro, organizaban rutas a caballo con el fin de elevar los niveles generales de calidad y resistencia, sin embargo, a menudo estas carreras eran de una severidad inhumana, en las que se esforzaba a los caballos hasta casi matarlos (Edwards, 1993). Fue la caballería norteamericana la que organizó carreras supervisadas con insistencia en el correcto cuidado de los caballos, y actualmente Estados Unidos continúa siendo la potencia dominante de este deporte (Edwards, 1995).

El enduro ecuestre como categoría deportiva para competiciones internacionales fue reconocido por la Federación Ecuestre Internacional (FEI) en 1985, siendo realizado en 1986, en Pratoni del Vivaro, Italia, el primer Campeonato Mundial. Desde entonces, ha alcanzado un desarrollo fulgurante dentro del deporte ecuestre internacional, tanto que el número de participantes y pruebas se triplicó en los últimos cinco años. Este deporte, además, ya es considerado como una especialidad olímpica y a partir de Atenas 2004 estará inserto en el programa de competencias (Guimarães, 2003).

Actualmente, *raid* y enduro son considerados sinónimos. Existen *raids* de hasta 750 Km., que son disputados durante 15 días (Guimarães, 2003). Para Campeonatos Mundiales la distancia a recorrer es de 160 kilómetros, divididos en cuatro fases, la que es completada por los competidores en 12 horas y más. En Chile la Asociación de Enduro Ecuestre, que inició sus actividades en 1994, ha establecido que la distancia mínima de competencia será 20 kilómetros y la máxima de 160, y las categorías en competencia: Safari, Infantil, Cazadores y Expertos, determinadas de acuerdo a experiencia y distancia (Echeverría, 2003).

Aún cuando pueden participar caballos de todas las razas, puros o mestizos, por tratarse de carreras de largo alcance se utilizan preferentemente caballos de origen Árabe, caracterizados por su resistencia, fuerza, agilidad y docilidad (Reyes, 2003).

3.6.2.5. Carreras de caballos. Considerada “deporte de reyes”, por su estrecha relación con la monarquía británica desde los primeros reyes Estuardos en el siglo XVII hasta el presente (Edwards, 1995). Esta actividad es anterior en varios siglos a la era cristiana, ya en el siglo XV a. de C., caballos y jinetes ya participaban en competencias en las olimpiadas. Desde los primeros tiempos, cuando el hombre domesticó al caballo por primera vez, apreció variaciones en la velocidad y resistencia de los caballos y, por consiguiente, hizo que compitiesen unos con otros (Jordan, 1979).

Los primeros ejemplares de los denominados “Pura Sangre” utilizados en esta disciplina, fueron criados en Inglaterra entre los siglos XVII y XVIII, producto de la cruce entre caballos locales y ejemplares árabes. Mientras que el caballo árabe es más eficiente en tramos largos, el Pura Sangre es más veloz en carreras cortas (Avilés, 2002).

El nombre “Pura Sangre” se usó por primera vez en 1821 y aún se conservan los registros de los primeros ejemplares irlandeses e ingleses (Avilés, 2002).

En nuestro país, el primer registro de caballos de carrera se inicia en 1870 con la formación del Club Hípico de Santiago y se denominó “Registro Permanente o de Reproductores”. Posteriormente, previa recopilación de los datos necesarios y verificación de su autenticidad, se publica en 1900 el primer volumen del *Stud Book* de Chile, en 1907 se publica el segundo volumen y a partir de ésta fecha se constituyó la oficina que se hizo cargo de la tarea de mantener, mejorar y publicar los datos en el mismo formato en que lo hacían los países europeos, especialmente Inglaterra y Francia. Hoy día esta institución está representada en el *International Stud Book Committee*, autoridad máxima mundial sobre los registros de la Raza Fina Sangre de Carrera y se rige por las mismas normas internacionales (Club Hípico de Santiago, 2003).

El Club Hípico de Santiago, reconocido como el primer centro hípico de Santiago destinado a las carreras de caballos, fue fundado en el año 1869, pero su inauguración se realizó el 20 de Septiembre del año 1870, fecha en la que se disputó la primera carrera (Club Hípico de Santiago, 2003).

A comienzos del año 1904 se crea una nueva institución denominada “Hipódromo Chile”, cuyo objetivo primordial sería el de “fomentar la mejora y la propagación de las razas caballares del país”. Esta nueva institución realizó su primera reunión de carreras el 19 de septiembre de 1904. El 1° de diciembre de 1905, comenzaron los trabajos de construcción de lo que hoy es la cancha del Hipódromo Chile, y la primera reunión pública de carreras se realizó finalmente el 15 de noviembre de 1906 (Hipódromo Chile, 2003).

3.6.2.6. Polo. Es considerado el deporte de reyes, ya que era practicado solo por las elites (Guimarães, 2003), y consiste en que los jugadores, montados a caballo, deben llevar al campo contrario una bola de madera, valiéndose de una especie de paleta de largo mango (Plath, 1998).

Este deporte, jugado casi en su totalidad al galope, es el juego más rápido del mundo (Edwards, 1993). Su origen se pierde en la antigüedad. Pese a que existen pinturas que muestran a egipcios jugando algo parecido, los persas son considerados como los iniciadores de esta disciplina (se sabe que se jugaba en Persia ya en el año 600 a. de C.) (Holderness-Roddam, 1993). Sin embargo, su mayor desarrollo lo alcanza en la India, donde llega en el siglo XII, y en donde además adquiere la mayoría de las características que actualmente definen al polo, como por ejemplo el nombre, el cual deriva del vocablo hindú “*pulu*”, término que hacía referencia a la madera con la que se construían los tacos que se utilizaban para golpear la bola (Chiledeportes, 2003).

El polo, llega al mundo occidental traído por la caballería británica en 1869, siendo fundamental la presencia de los ingleses para una reformulación de las reglas, reduciendo a cuatro el número de jugadores por equipo (Guimarães, 2003). Desde Inglaterra se extendió rápidamente al resto de Europa, y posteriormente a Estados Unidos, Centroamérica y Sudamérica (Holderness-Roddam, 1993).

En Chile, comenzó a desarrollarse en Valparaíso, en 1860, con la creación del “Valparaíso Cricket Club”, haciéndose popular entre los ingleses y la aristocracia criolla, quienes privadamente impulsaron su práctica (Modiano, 1995). En 1894 se crea, en la misma ciudad, el “Valparaíso Polo Club”, entidad que reunía a lo más selecto de los deportistas de esta disciplina, y que posteriormente se trasladaría a Santiago, específicamente al “Club Hípico de Santiago”. Luego, con la creación del “Club de Polo y Equitación San Cristóbal”, la difusión del Polo fue creciendo e integrando otras ciudades, entre las que se cuentan Rancagua, Curico, Los Ángeles, Pucón y Osorno (Rodríguez, 2003).

Para jugar polo se necesita de un caballo entrenado, de cualquier altura, y un jinete con un taco para golpear una bocha que mide entre 76 y 79 mm. de diámetro. Sin embargo, por el costo de los caballos y la indumentaria, el polo en Chile está lejos de ser un deporte masivo y su práctica se remite principalmente a las clases sociales altas (Modiano, 1995).

El Polo tradicional, se disputa entre dos equipos, cada uno con un máximo de cuatro jugadores, quienes deben anotar la mayor cantidad de goles en unos "arcos" delimitados por dos postes (Modiano, 1995). Se juega en una superficie de pasto y los jugadores deben

manejar el taco con la mano derecha. Los torneos se disputan principalmente en primavera y verano (Cortez, 2002).

En el último tiempo se han introducido otras variedades de este deporte: El polo en arena o *Beach Polo*, el que se juega sobre una cancha de arena, con un máximo de tres jugadores por equipo. Los caballos se acostumbran en poco tiempo con herraduras acordes al terreno. El Polo en nieve o *Snow Polo*, cuyas reglas son muy similares al anterior, y además tiene la garantía de que los caballos se mueven bastante bien en nieve y las herraduras no les significan mayor problema. Finalmente el *Polocrosse*, combinación de polo y *lacrosse*, en el que los tres jinetes que participan por equipo llevan un mazo de polo unido a la parte superior de una raqueta de squash con una red floja de hilo trenzado en el cual se lleva la pelota (Cortez, 2002).

Actualmente el Polo mundial se organiza a través de la Federación Internacional de Polo, entidad que agrupa a distintas asociaciones de todas partes del mundo, entre ellas Chile (Chiledeportes, 2003).

3.6.2.7. Conducción de Coches. También conocida como *Driving* o Enganche, es una de las disciplinas ecuestres más llamativas y desafiantes, ya que al equipo habitual (caballo-jinete) se incorpora un elemento adicional: el coche o carruaje. Consiste en el manejo de un tiro de caballos (los que pueden estar formado por uno, dos o cuatro caballos), enganchados a un carruaje (Echeverría, 2003).

La utilización de caballos para el tiro de carruajes precedió, probablemente, a su uso como montura, proporcionando transporte rápido para dos a tres personas (Edwards, 1993). El material que se ha encontrado en las excavaciones en el norte de Mesopotamia nos aporta la prueba concluyente de que el coche ya existía por lo menos hace 4.000 años a. de C., estos consistían en coches provistos de 2 ó 4 ruedas de discos macizos, con un diámetro de 50 cm. cada una (Gartner, s.f.).

Los coches o carros jugaron un importante papel en épocas de migraciones y conquistas de pueblos, fueron utilizados sucesivamente por los imperios guerreros, y gracias a ellos se producía el contacto entre culturas distintas, por lo cual es considerado como uno de los primeros instrumentos que han ayudado al progreso de la civilización, en conjunto con la rueda (Gartner, s.f.). Los grandes Imperios tuvieron sus cimientos en grandes divisiones de tropas en carros de guerra (Edwards, 1993).

Las carreras de coches fueron durante más de 2.000 años el deporte nacional de la antigua Grecia. Las primeras carreras olímpicas aparecieron incluidas en el programa de la XXV Olimpiada, celebrada en el año 480 a. de C. También fueron un popular deporte en los circos romanos, en donde actuaban a modo de válvula de escape, destinada a evitar eventuales rebeliones del pueblo (Edwards, 1993).

Después de la Segunda Guerra Mundial, la conducción continuó ejerciendo un poderoso atractivo, si bien el tráfico automovilístico dificultaba cada vez más el uso de

vehículos a tracción animal, se organizaron clases privadas de conducción y certámenes de esta disciplina, con lo cual comenzó a adquirir tintes de deporte de competición (Edwards, 1993).

En Chile, el 17 de noviembre de 2002, se realiza el primer concurso oficial de esta especialidad en las canchas del “Club Ecuestre Internacional La Dehesa”, en Santiago. No obstante, sigue siendo una especialidad muy poco conocida en nuestro país (Echeverría, 2003).

3.6.3. Tradiciones Culturales de Chile.

3.6.3.1. Rodeo. Considerado hoy en día el Deporte Campesino Nacional, su historia se inicia con el arreo de animales, para su posterior clasificación y marcaje, en época en que la crianza de ganado era más extensiva (Arms, 2003).

Antiguamente la crianza de ganado consistía en dejarlos pastorear libremente, así, enormes manadas corrían semisalvajes por las montañas y cuando se acercaba el invierno bajaban otra vez a los valles (Picón-Salas y Feliú, 1937). Una vez ahí, *huasos* y peones efectuaban la labor de arrear estas manadas (que muchas veces conformaban miles de animales) y llevarlas hasta un punto central, desde donde serían apartadas y arreadas a sus respectivos corrales (Plath, 1979). Finalmente, cuando el ganado había sido reunido, el Mayordomo de la Hacienda elegía los destinados a la venta y a la faena, además de colocarles las respectivas marcas a los terneros. El resto del ganado se soltaba (Picón-Salas y Feliú, 1937).

Durante el gobierno de Don García Hurtado de Mendoza (1557-1561), se impuso que estos rodeos fueran realizados en la Plaza de Armas durante los días 24 y 25 de Julio, fiesta del apóstol Santiago, patrono de la ciudad. Esta fecha posteriormente sería sustituida por el 7 de Octubre, día de San Marcos, en cumplimiento a una Ordenanza del Cabildo de Santiago; ordenanza que además exigió que los jinetes trasladaren el ganado a los diferentes corrales mediante la conducción de caballos extraordinariamente adiestrados (Garetto, 2002).

Esta actividad exigía agilidad e inteligencia para realizar movimientos rápidos y enérgicos (Porte, 1993). De esta forma, los caballos se fueron seleccionando para una predisposición a movimientos laterales, valentía para confrontar y atajar ganado indócil y un temperamento que permitiera fácil entrenamiento (Arms, 2003).

A fines del siglo XVII el rodeo comienza a reglamentarse. En una pista rectangular de aproximadamente 75 metros de largo, los jinetes deberán demostrar su habilidad para conducir los animales a sus respectivos corrales sin la intervención de otros (Garetto, 2002).

En 1860 se impone definitivamente “la medialuna”, la pista deja de ser rectangular y pasa a transformarse en una circunferencia dentro de la cual se encuentra “el apiñadero”, un pequeño corral en que se encierran treinta o más cabezas de ganado (Garetto, 2002). La media

luna cuenta con portones que permiten la entrada y salida del animal (novillo) que va a correrse (Picón-Salas y Feliú, 1937). Los jinetes corren a pares y cada pareja deberá sacar el ganado de su marca sin otra ayuda que su habilidad (Garetto, 2002).

Posteriormente surgen las “quinchas”, lugar donde debe realizarse la atajada y que se encuentra demarcada en cada extremo con una bandera chilena (Garetto, 2002).

Finalmente, en 1927, se establece definitivamente el reglamento que regirá las corridas, iniciando así un nuevo deporte (López, 2000). El rodeo queda bajo el control de la Dirección de Fomento Equino y Remonta, y se hace obligatorio que en todo rodeo oficial se corran dos series exclusivas para reproductores de fina sangre chilena, calidad que se determina a través de la inscripción de ellos en los Registros Genealógicos a cargo de la Sociedad Nacional de Agricultura (Garetto, 2002).

En 1946, se forma la Asociación de Criadores de Caballares, cuyo objetivo fundamental era reglamentar en forma clara y precisa la crianza del caballo de fina sangre chilena; difundir y controlar el rodeo chileno. Impulsada por esta Institución y el deseo de hacer del rodeo un gran deporte nacional, el 22 de mayo de 1961 nace la Federación del Rodeo Chileno (Garetto, 2002).

Finalmente, y tras vencer innumerables obstáculos, el 10 de enero de 1962, por oficio N° 269 del Consejo Nacional de Deportes y Comité Olímpico de Chile, el Rodeo es legitimado como deporte nacional (Garetto, 2002).

3.6.3.2. Carreras a la Chilena. El origen de este deporte se remonta a la época de la conquista junto al pueblo mapuche, quienes hacia 1585 ya habían adoptado al caballo (Solánet, 1946).

Las carreras en *pelo* o *a la chilena*, que tenían por cancha un camino real o una alameda, fueron durante la colonia las más preponderantes entre las diversiones ecuestres y durante los años republicanos pasaron a ser patrimonio exclusivo del hombre del campo. El jinete monta sin montura, sin espuelas ni bridas, agarrándose solamente de las crines, hasta llegar a la meta. (Plath, 1998). Ricos y pobres se jugaban “hasta las pestañas” en las carreras, vicio que en vano intentaron sofrenar los mandatarios (Encina y Castedo, 1961).

El 17 de julio de 1785 se reglamentan y se dan las normas respecto a las apuestas, a la forma de correr, a los días en que deben realizarse, sobre los jueces y sus atribuciones. Estas disposiciones fueron establecidas por Don Ambrosio Benavides Medina, gobernador de Chile durante los años 1780 a 1787 (Plath, 1998).

En la actualidad, estas carreras se han convertido en una reunión hípica en la cual los caballos recorren entre 150 y 200 metros, y aunque en algunos casos se cruzan apuestas, no es considerada como un juego de azar, ya que el interés de la ganancia es absolutamente secundario; la carrera se hace por la carrera misma, por el triunfo del animal y por el placer que experimenta el dueño (Plath, 1998).

A diferencia de otros deportes ecuestres, los caballos que aquí participan no son preparados únicamente para la carrera, sino que participan todos los caballos de silla de los que disponen los jinetes (Picón=Salas y Feliú, 1937).

3.6.3.3. Trilla. En épocas pasadas, el desgrano del trigo se realizaba en medio de un “corral” circular mediante el uso de yeguas, las que corrían sobre él. Una vez que el trigo estaba totalmente desparramado, los animales eran retirados del lugar al mismo tiempo que las personas que ayudaban en la trilla volvían a amontonar el trigo para repetir la misma operación. La cantidad de caballos utilizados para la trilla, lo mismo que su duración, dependía del tamaño de la misma (Norambuena, 2002).

Antiguamente, una vez que el trigo había sido segado, se arrumaba en grandes montones al aire libre sobre un terreno llano. Alrededor de este, a la distancia de algunas varas, se levantaba un cerco dejando una entrada por la cual ingresaba un “piño” o manada de quince a veinte yeguas, las que sólo eran mantenidas para ser utilizadas con este propósito (Picón=Salas y Feliú, 1937). Estas eran arreadas por un par de jinetes que las hacían correr en círculo alrededor de la parva de trigo hasta que el grano quedara separado de la paja (Plath, 1979), labor que requería seguridad de pisada y una energía exuberante (Arms, 2003).

Después de cinco a diez minutos, las yeguas eran largadas a otro corral, el grano se emparejaba con rastrillos y nuevas gavillas eran distribuidas por la cancha a la cual nuevamente se echaba la manada (Picón=Salas y Feliú, 1937).

La trilla hoy en día, constituye una fiesta que reúne a patrones y peones, es el gran torneo donde los *huasos* lucen sus mejores caballos y sus más vistosas mantas, todos se juegan la vida junto al montón de trigo y tiene como complemento al arpa y la guitarra. Se bailan cuecas, se oyen canciones chilenas, se toman buenos mostos*, los de la última cosecha, y/o se comen corderos, gallinas y pollos (Plath, 1979).

3.6.3.4. Topeadura. Según relata el escritor Oreste Plath (1998), su origen parte con los jinetes que antiguamente se detenían en las puertas de los negocios o posadas y sin desmontarse pedían de beber hasta que, por su estado etílico, se les negaba la venta. Los más atrevidos respondían a este gesto del posadero lanzando su caballo contra la puerta con ánimo de echarla abajo. Para evitar esto, los dueños de los negocios instalaron frente a sus posadas una larga vara de ciprés sobre un par de *horcones***, sirviéndoles sobre esta a los jinetes. Cuando la vara estaba completa de caballos, al llegar otros jinetes, estos últimos comenzaban a hacerse sitio topeando a los que allí se encontraban.

Hoy en día, la prueba consiste en hacer competir dos caballos preparados para este evento, el caballo amarrado a la vara lo entrega el desafiante, a la vez hace lo mismo el competidor por el otro extremo, llegando al medio donde el jurado, reloj en mano, toma el tiempo que durará el jinete montado, sin chicote y sin espuelas, empujando a su contrincante

* zumo exprimido de la uva u otro fruto, empleado para la fabricación de alcohol.

** Madero vertical que en las casas rústicas sirve a modo de columna, para sostener las vigas.

hasta que caiga o afloje el más débil, entonces se hace descansar un rato y se va a la otra mano cambiando de lado en la vara. Vence el caballo que en tres pasadas arrastra al contrario, haciéndole perder el sitio que tenía al comenzar la lucha y obligándolo a salir de la vara (Plath, 1998).

Es un juego en que los contendores muestran la fuerza, la destreza y la bondad de sus caballos, y en el cual uno o los dos jinetes suelen sacar serias magulladuras en las piernas, causadas por el choque de las enormes estriberas de madera en que apoyan sus pies (Plath, 1979).

3.6.3.5. Domadura o Jineteadas. Antiguamente, una de las actividades en donde los campesinos ponían a prueba su destreza en el manejo de estos animales, era la Doma (Encina y Castedo, 1961), etapa más importante del proceso de amanse de un caballo (Panichine, 1999). Los animales utilizados correspondían a caballos de 4 o 5 años, recientemente cogidos de la selva (Encina y Castedo, 1961), y en completo de rebeldía (Panichine, 1999). Aquí los jinetes, sujetándose de un pretal* que llevaba el caballo, y de las crines (Plath, 1979), intentaba domar su temperamento y rusticidad hasta doblegarlo completamente (Panichine, 1999). Los corcovos, los relinchos y las patadas al aire al clavarles las espuelas amansadoras, se repetían con profusión (Plath, 1979).

En esta actividad, los picadores no empleaban la suavidad ni el tacto con que se los trata en Europa, por el contrario, se ponía en práctica la fuerza brutal, y como esto ofrecía un espectáculo divertido, los chilenos no temían llevar este ejercicio al exceso para manifestar su gran habilidad de jinetes (Gay, 1862).

3.6.3.6. Otras Diversiones Ecuestres: Actualmente, en algunas localidades del país, se siguen practicando juegos que fueron tradicionales durante la época colonial, como *Las alcancías*, *Correr cañas* y *Correr sortijas* (Plath, 1998).

3.6.3.6.1. Las Alcancías. Consistía en tirarse unos jinetes a otros, corriendo, bolas llenas de flores, agua de color y polvos perfumados, las que eran recibidas en un escudo, donde se rompían (Plath, 1998).

3.6.3.6.2. Correr cañas. Este juego o ejercicio para ostentar destreza, fue introducido en España por los árabes con el nombre de “*jugar cañas*” y consistía en una pelea a caballo entre diferentes cuadrillas, usando cañas por armas (Plath, 1998). Para esto se disponía de la plaza mayor, la que se convertía en un cuadrilátero cuyas bocacalles se cerraban en sus cuatro esquinas con vallas de madera, pulcramente decoradas y pintadas. Frente al edificio del cabildo se levantaba el estrado para las autoridades y el sitial sobresaliente para el jurado. A la primera hora de la tarde los padrinos hacían la presentación y una vez reconocido el campo y preparadas las cañas, agitaban estos sus pañuelos para iniciar el desafío. Las cuadrillas penetraban en perfecto orden; generalmente eran ocho o doce, según la importancia de la fiesta. En la mitad de la plaza se colocaban unas frente a otras (Pereira, 1947).

* Correa que sujeta la silla al cuello del caballo

3.6.3.6.3. Correr sortijas. Era un torneo, un ejercicio de destreza que consistía en ensartar en la punta de una vara, corriendo a caballo, una sortija pendiente de una cinta a cierta altura (Plath, 1998).

3.6.3.7. Arte Popular:

Talabartería y Curtiembre. El trabajo del cuero es una de las artesanías más antiguas practicadas por el hombre (Groneman y Feirer, 1969). Fue introducida en nuestro continente por los españoles, desarrollando un tipismo nacional inconfundible en toda América. En Chile, es parte del arte popular, realizada por artistas del pueblo de acuerdo a la sensibilidad de la mayoría y basada en antiguas técnicas y nociones estéticas transmitidas de generación en generación (Alarcón y col., 1959).

El cuero presenta ventajas comparativas en relación a otros materiales, ya que puede ser trabajado, grabado con facilidad y, en consecuencia, puede hacerse con el una infinidad de proyectos (Groneman y Feirer, 1969).

Las pieles de caballos y de asnos eran empleadas principalmente para la elaboración de suelas, cribas*, tambores, pergaminos, para cubierta de ciertos libros, forros de estuche, carteras, monederos, etc. (Ferrer, 1945). En la actualidad, por un tema más bien de índole afectivo que se tiene con este animal, su uso ha disminuido notablemente.

Artesanía de Rari. Artesanía original de la localidad de Rari, ubicada en la VII región, cerca de Linares, la cual se caracteriza por la delicadeza de su acabado y cuyo origen se remonta a más de 200 años (existe constancia desde 1695) (Berg, 1978).

Inicialmente, como materia prima, se utilizaban raicillas de álamo (Berg, 1978), las que, desde 1917, serían reemplazadas por un material llamado *ixtle* (de origen cactáceo), traído desde México (Torras y Sampayo, 2002). En la actualidad, se utiliza la crin de caballo, más dúctil y con menos trabajo de preparación. Este material permite además las más finas y delicadas obras, entre las que se cuentan: figuras antrope y zoomorfas, mariposas, flores, sombreritos, pequeñísimos rosarios, canastillos, aros, collares, pulseras, etc. (Berg, 1978).

Cabe señalar que el uso de la crin trajo consigo algunos inconvenientes, principalmente para los corraleros, quienes en los comienzos debieron lidiar con la acción furtiva nocturna de los “coleros”, denominación dada por la acción de “mochar” las crines y colas de los caballos (Berg, 1978).

Antiguamente, las crines de caballo también eran utilizadas para la elaboración de sogas llamadas “*huesques*”, caracterizadas por su gran duración y utilizadas principalmente para amarrar caballos y para estayes** de las lanchas (Plath, 1959).

* Cuero ordenadamente agujereado y fijo en un aro de madera, que sirve para seleccionar trigo u otra semilla o para limpiarla del polvo, tierra y demás impurezas

** Cabo que sujeta la cabeza de un mástil al pie del más inmediato, para impedir que caiga hacia la popa.

3.6.4. El caballo como medio de Esparcimiento y Recreación.

Dentro de los diferentes usos que se les da a los animales de labor, y que generalmente no se tienen en cuenta, se destaca el potencial que tienen los equinos en el sector turístico y recreativo, tanto en las grandes capitales del mundo como en sitios donde la falta de carreteras dificulta el ingreso de visitantes (Galindo, s.f.). La promoción de los animales de trabajo locales como atracción turística en aquellas zonas donde son tradicionalmente usados en la producción de cosechas y transporte, ofrece la oportunidad de dar ingresos económicos adicionales a sus propietarios (Pearson, 1995).

Característica ya tradicional de la ciudad de Viña del Mar, es el recorrido de sus plazas y jardines a bordo de Calesas tiradas a caballo, más conocidas como “Victorias” (Torras y Sampayo, 2002).

3.6.4.1. Turismo Ecuestre. Dentro de las alternativas que ofrece el turismo, se presenta el Ecoturismo o Turismo Ecológico, cuyo objetivo es llevar a grupos pequeños de personas a marcos naturales o zonas protegidas, produciendo un impacto mínimo en el entorno físico, social y cultural (Mazón, 2001).

Chile tiene una gran oportunidad de desarrollar el Ecoturismo aprovechando su singular geografía y heterogeneidad de paisajes, muchos de los cuales se conservan, debido en gran medida, al difícil acceso a estas zonas (Constabel, 1996). Una alternativa para acceder a estos lugares son los paseos a caballo (Oettinger, 1996), los que en el último tiempo están tomando un gran impulso, especialmente por la conciencia ecológica que se ha desarrollado. En esta actividad denominada **turismo ecuestre**, si bien la función básica que cumple el caballo es la de transporte, para quienes la practican el interés se centra principalmente tanto por el paisaje del entorno, como por el hecho mismo de realizarlo (Oettinger, 1996).

Sin embargo, estos recorridos deben realizarse en condiciones apropiadas, las rutas o senderos deben estar especialmente habilitadas para los paseos a caballo en relación a distancias, vegetación, pendientes, obstáculos, etc., además de considerar el alimento para los equinos (Gastó, 1999).

Esta actividad implica en muchos casos, un uso racional de recursos de alto potencial turístico en áreas con escasas opciones para otras modalidades de desarrollo, generando así una importante fuente de ingreso. De esta forma, este estilo de turismo puede contribuir al rápido desarrollo de microzonas deprimidas o favorecer la estabilidad demográfica, creando un círculo provechoso, tanto para el medio como para las personas (Villarroel, 1995).

3.6.5. Exhibiciones y Espectáculos Ecuestres.

3.6.5.1. Sección de Alta Escuela del Ejército de Chile: Esta sección, perteneciente a la escuela de caballería del Ejército de Chile y que tiene por finalidad mostrar ejercicios de adiestramiento a autoridades y público en general, se crea en 1909 con el nombre de “Sección de Presentación”. Posteriormente, en 1910 pasa a denominarse “Sección de Alta Escuela del

Ejército de Chile”, cuya elegancia y armonía de movimientos entre jinete y caballo, enorgullecen a toda la Institución (Escuela de Caballería Blindada, 2002).

Su origen parte con la creación de la Escuela de Aplicación de Caballería, el 18 de noviembre del año 1903, en la ciudad de Santiago. Este Instituto tenía por objeto uniformar la equitación y desarrollar en los oficiales y clases de las Armas montadas, los conocimientos de su especialidad, producto de las experiencias obtenidas en las principales escuelas de esta disciplina en el mundo: Escuela de Equitación de Hannover (Alemania), Escuela de Saumur (Francia) y Escuela de Pignerolo (Italia) (Escuela de Caballería Blindada, 2002).

Su primera presentación en el extranjero fue realizada en Sao Paulo, Brasil, en el año 1916, siendo ovacionada por la destreza de sus jinetes y caballos, tanto en forma individual como colectiva (Escuela de Caballería Blindada, 2002).

En la actualidad, esta sección, ubicada en Quillota, realiza presentaciones de tipo privadas (a Instituciones), como también públicas, a través de convenios con municipalidades (Iturriaga*, 2003).

Los caballos utilizados generalmente son de las razas: Holstainer, FSI., Sell Francés y Hannoveriano, quienes inician su adiestramiento a los 4 años de edad, y lo culminan entre los 15 y 18 años, observándose el máximo rendimiento alrededor de los 11 años de edad. De acuerdo a rendimiento y edad son clasificados en distintas categorías: Debutantes (4-5 años), Novicios (6-7 años) y Fogeados (mayor de 7 años). Las etapas de adiestramiento se clasifican en: Elemental, Superior, y de Alta Escuela (Iturriaga*, 2003).

Una de las tradiciones importantes y destacables que se lleva a cabo dentro de la institución, es la “Ceremonia de Plegaria al Caballo”, la cual se realiza como última actividad de un desfile o cuando muere un caballo emblemático para la Unidad. En esta ceremonia, a través de una plegaria cuyos orígenes se encuentran en la caballería Austro-Húngara, se agradece al noble animal su desempeño durante su vida o desfile, el que fue fruto del trabajo de largos años de preparación y sacrificios. A continuación, el jinete hace entrega a su caballerizo (que es la persona que está a cargo del corcel en cuanto a su cuidado y limpieza) un presente como señal de gratitud hacia este esforzado y anónimo integrante de las Unidades Montadas del Arma (Ejército de Chile, 2003).

3.6.5.2. Cuadro verde de Carabineros: Además del uso del caballo en labores de patrullaje, la institución cuenta con el Grupo Acrobático de Caballería, el cual representa la tradición histórica institucional, y cuyo trabajo es expresión de destreza, perfección y adiestramiento de alta escuela (Carabineros de Chile, 2003).

En 1940, con el fin de hacer presentaciones públicas de habilidades y destreza de jinete y caballo, se crea la sección ecuestre acrobática denominada “Cuadro Verde”, cuyo elevado

* Teniente Sergio Iturriaga. Maestro de Equitación de la Escuela de Caballería Blindada del Ejército. Quillota, V región, Chile (Comunicación personal).

nivel de profesionalismo y grado de dificultad de sus acrobacias le han valido reconocimiento y prestigio tanto nacional como internacional (Guerrero, 1987).

Integran este cuadro alrededor de 24 jinetes escogidos que, con sus caballos, son sometidos a entrenamientos permanentes a fin de garantizar los impecables resultados de sus presentaciones realizadas en actividades y programas de relaciones públicas y funciones de beneficio solicitadas por Municipalidades y entidades de bien público (Guerrero, 1987).

El trabajo del cuadro verde se encuentra dividido en dos partes: un trabajo colectivo, en que dejan de manifiesto una coordinación y sincronización casi perfecta, y un trabajo individual, en que cada jinete combina equilibrio, agilidad y destreza, realizando pruebas en que pone de manifiesto la valentía del jinete (Guerrero, 1987).

3.6.6. El caballo como apoyo en el servicio policial.

3.6.6.1. Policía Montada. Con algunas notables excepciones, como el caballo Andalúz en España, el caballo de la policía no es una raza; no obstante, la mayoría de los cuerpos selecciona ejemplares de un tipo especial, pero lo que sí es común a todos ellos, es su temperamento tranquilo, combinado con el coraje necesario que le permita desenvolverse aún con un tráfico caótico y, ocasionalmente, controlar a las multitudes hostiles que a veces actúan con extrema violencia (Edwards, 1995), razón por la cual, antes de entrar a prestar servicio en patrullas urbanas o control de masas, son sometidos a un riguroso adiestramiento de “dificultades” (Edwards, 1993).

En nuestro país, la policía uniformada, creada en 1927 bajo el nombre de “Carabineros de Chile”, además de salvaguardar la seguridad de la ciudadanía, cumple servicios diferenciados, dependiendo del medio geográfico o social en que se tengan que desenvolver, como son: servicios urbanos, servicios rurales, servicio aduanero y de prisiones. En el servicio rural, carabinero opera principalmente en patrullas montadas, asumiendo la vigilancia de campos, aldeas, senderos y caminos públicos, cuidando el acatamiento de la legislación general (Guerrero, 1987).

3.6.7. Uso terapéutico.

3.6.7.1. Hipoterapia. Se trata de una modalidad de terapia asistida por caballos, muy difundida para la rehabilitación e integración social de jóvenes minusválidos. Fue descubierta en los países nórdicos en la década de los sesenta, y desde entonces, muchos países la utilizan para tratar patologías tanto físicas como psicológicas, observando sus efectos en un amplio conjunto de problemas que van de lo sensorial a lo racional (Martínez, 1997).

Edouard Tissot, terapeuta de un colegio de deficientes psíquicos de Ginebra, Suiza, señala que el efecto beneficioso que ofrece esta terapia radica en la relación afectiva que el paciente establece con el caballo, ya sea a base del tacto o bien de hablarle, pudiendo permitir

entablar una comunicación con el animal, lo que resulta especialmente útil para personas con problemas de interrelación (Martínez, 1997).

Los objetivos que se trabajan en hipoterapia son básicamente del área físico-psicomotriz, ya que se aprovecha el movimiento tridimensional del paso del caballo para mejorar y potenciar aspectos como: el equilibrio, el tono muscular, el control postural, etc. (Romera, 2003). Sin embargo sus efectos son múltiples, ya que además del efecto que se tiene sobre el área motora y en el área social, en que se favorece la integración social entre padres y adultos, se evidencian también resultados en el área cognitiva, donde se observa una mayor conexión con el entorno producto del contacto con los animales y la naturaleza, como también cambios significativos en el desarrollo del lenguaje. También se tienen efectos en el área psicoafectiva, mejorando considerablemente la autoestima y la independencia personal y favoreciendo la interrelación entre padres e hijos (Cornejo, 2000).

Los caballos empleados para el tratamiento deben cumplir con ciertas características tanto físicas como de carácter, ya que además de ser un caballo manso, debe acostumbrarse al discapacitado, con sus aparatos, movimientos bruscos, etc. Aunque el tamaño va a depender de las condiciones del niño, generalmente se utilizan caballos de alzada pequeña, como el caballo chilote, el criollo chileno o mezclas de estos con otras razas (Cornejo, 2000).

3.6.8. Otros Usos.

3.6.8.1. Hipofagia. El consumo de carne de caballo tiene un origen legendario, asociándose esta práctica a las más antiguas civilizaciones, existiendo claras evidencias de que diversas culturas y pueblos practicaron la alimentación hipofágica (Porte, 1992). En Chile, un ejemplo de esto se presenta en la cultura mapuche, en que además del uso del caballo para la guerra y el transporte, desde los comienzos éste se transformó en una importante fuente de alimentación (López, 2000).

El consumo de la carne de equino en el país se explica en gran medida de acuerdo a la evolución de las funciones que ha desempeñado el caballo a través del tiempo. Siendo una fuente de trabajo agrícola y deportivo, se le ha ido reconociendo que como animal de abasto, proporciona proteína más barata que otras especies tradicionales, y de excelente calidad. El mercado de la carne de caballo se ha reducido a un sector minoritario de la población, no obstante, hasta el año 1986 se observó en Chile un aumento en su consumo, en especial a nivel de sectores más populares (0,97 Kg. *per cápita*, según encuesta del INE) (Porte, 1992).

Como podemos ver, desde la conquista hasta nuestros días, han sido numerosos los hechos en que el caballo, acompañando permanentemente al hombre, ha jugado un importante papel a través de su historia (Porte, 1993). Su uso en la ciudad, las exigencias militares y la pasión por las carreras, han hecho de este animal una necesidad irremplazable para la mayoría de los chilenos (Encina y Castedo, 1961), siendo retratado en innumerables obras (Romera, 1974), las cuales, junto con los relatos de historiadores, nos permiten acercarnos a la realidad vivida en las distintas épocas de nuestra historia.

3.7. EL CABALLO EN EL ARTE

3.7.1. El Caballo en el Arte Universal

La obra de arte es ante todo comunicación, es un código más de los creados por el hombre para transmitir sus ideas y sus sentimientos. Mediante el arte, el hombre imita o expresa lo material y lo inmaterial, el artista expresa imágenes de la realidad física o humana o simplemente sentimientos, sueños o esperanzas (Manzanique, 2002).

La función de la pintura ha evolucionado a lo largo de la Historia del Arte, tanto en técnicas como en estilos, dado principalmente por la disposición de materiales y los gustos de la sociedad de la época (Power, 1999). En sus primeras manifestaciones, sus funciones estaban definidas por su carácter mágico y religioso. Posteriormente, destaca una clara función estética y conmemorativa, sin embargo, su función principal siempre ha sido la de imitar la realidad (Manzanique, 2002).

Las primeras manifestaciones artísticas se presentan en el período que los geólogos denominan Pleistoceno, estas comienzan como meras rayas onduladas y espiraladas, aparentemente sin forma o intención definida, luego aparecen groseras siluetas humanas y de animales (Marquez, 1958).

El Arte Prehistórico obedece a una necesidad primaria y no a un simple goce estético (Almagro, 1958). El motivo más frecuente son los animales, asociados principalmente a rituales de caza, y de estos los caballos conforman el 30 % de las representaciones totales (Santos, 2002). En el arte paleolítico superior de Europa, la pintura se realizaba como ayuda para asegurar una caza abundante, blancos fáciles y protección al cazador (Brodrick, 1950). Por este motivo, las imágenes son verdaderas vivencias, ya que debido al carácter mágico-religioso, el animal debía ser pintado o grabado de la manera más veraz posible, para que la representación sea mágicamente eficaz (Márquez, 1958).

Las pinturas rupestres de Lascaux (Francia) y Santander (España) ilustran detalladamente los métodos utilizados en la persecución de los caballos y constituyen al mismo tiempo una notable crónica de la vida del hombre primitivo (Edwards, 1993).

Las pinturas de caballos en los muros, son la prueba de los inicios de su domesticación. Ya avanzando en la historia, en las antiguas civilizaciones como Egipto y Roma, el caballo aparece retratado como un animal doméstico (Power, 1999).

En el caso de los egipcios, su arte responde a un principio utilitario más que estético, la mayor parte de las obras que se conservan en la actualidad corresponden a pinturas realizadas en tumbas y templos con motivaciones de tipo religiosas, pero en las que además se representan escenas de la vida cotidiana en las que el caballo aparece cumpliendo labores de tipo agrícolas, como también en cacerías y combates (Sainte-Fare-Garnot, 1958).

Lo mismo ocurre con el arte de la antigua Grecia, en que los caballos aparecen representados mayormente traccionando carros, ya sea en escenas de cacerías, combates o en desfiles de carros (Charbonneaux y Devambez, 1958). La relación de los griegos con los caballos comenzó alrededor del año 2.000 a. de C., pero las primeras crónicas de su utilización para la guerra aparecen en *La Iliada* de Homero (800 a.C.), en las que los héroes luchaban desde sus carros (Edwards, 1993).

De esta misma forma, distintas culturas han dejado a través de la pintura, un mudo testigo de las vivencias de la época, de tal manera que cada lienzo, imagen o grabado puede ser visto, analizado y valorado, no solo como creación estética o forma plástica, sino también como expresión de una época, como documento histórico, manifestación religiosa, motivo místico o testimonio costumbrista (Cruz de Amenabar, 1986).

3.7.2. El Caballo en el Arte en Chile.

Chile no ha estado ajeno a considerar las obras de arte como un testimonio del pasado. Si nos remontamos a las raíces mismas desde donde se generó nuestra historia, podremos observar que el arte acompañó permanentemente al hombre, desarrollándose sin fronteras debido a la presencia simultánea de fuerzas históricas coincidentes en todos los territorios sobre los cuales la corona española tomó posesión (Galaz e Ivelic, 1981).

Sobre la base de estos antecedentes, se formuló la siguiente hipótesis:

“En base a registros pictóricos nacionales es posible determinar los distintos usos que se le ha dado al caballo desde su introducción al país”.

Para lo cual se ha planteado el siguiente objetivo:

Realizar una revisión de obras de arte pertenecientes a las colecciones de determinados museos nacionales, de las cuales se seleccionarán aquellas en las que de una u otra forma aparezca representado el caballo. Estas a su vez, serán clasificadas de acuerdo a la función que estén cumpliendo, en base a una categorización de acciones preestablecidas.

4. MATERIAL Y METODO

4.1. Material:

El material de la presente investigación estuvo constituido por obras, tanto pictóricas como dibujos y grabados, pertenecientes a colecciones de los siguientes museos nacionales:

- ☛ Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA)
- ☛ Museo de Arte Contemporáneo (MAC), de Santiago
- ☛ Museo Histórico Nacional (MHN)
- ☛ Museo Histórico de Carabineros
- ☛ Museo Histórico Militar (MHM)
- ☛ Pinacoteca de la Escuela Militar e Interiores del Recinto
- ☛ Pinacoteca de la Universidad de Concepción

Cuya selección responde al reconocido prestigio, calidad e importancia histórica de las colecciones.

Por otra parte, se recopiló información proveniente de libros o publicaciones relacionadas con el arte nacional, así como sitios de internet afines.

Para los casos en que se hizo necesario fotografiar las obras, se empleó una cámara fotográfica digital marca Nikon, modelo COOLPIX 995

Para el análisis de los resultados, se creó una base de datos en el programa *Microsoft Excel*.

4.2. Método:

Se realizó un recorrido por las distintas salas destinadas al público, de cada uno de los museos antes mencionados, en donde se exhibían pinturas, dibujos y/o grabados.

En la Escuela Militar, el recorrido se extendió además, a otras dependencias dentro del recinto (salones principales, pasillos, Casino de Oficiales, etc.). Debido a que parte de la colección estaba siendo reubicada al momento de efectuarse la visita, incluso algunas obras habían sido trasladadas al Museo Histórico Militar, con el fin de complementar la colección de este último.

En el caso del Museo Histórico Nacional y de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, se autorizó además el ingreso, siempre bajo la supervisión y guía del encargado de las colecciones, a las bodegas en donde se encuentran almacenadas las obras.

De las obras de arte observadas se seleccionaron, en primera instancia, aquellas en que de una u otra forma aparecía representado el caballo.

La obtención de imágenes se realizó a través de distintos medios:

- ✓ Entrega directa de imágenes digitalizadas por parte del museo (Museo Nacional de Bellas Artes)
- ✓ Imágenes disponibles en la red, a través de las páginas: www.mnba.cl, www.artephilips.cl y www.Memoriachilena.cl (Museo Histórico Nacional)
- ✓ Fotografías tomadas directamente a las obras (Museo de Arte Contemporáneo, Museo Histórico de Carabineros, Pinacoteca de la Escuela Militar y Pinacoteca de la Universidad de Concepción).
- ✓ Fotografías tomadas de catálogos, libros o publicaciones afines, editados por la misma institución a la cual pertenecen las obras (Museo Histórico Nacional, Museo Histórico Militar)

Los antecedentes referidos a las obras en cuestión (autor, año de ejecución, técnica utilizada, etc.), se obtuvieron a través de:

- ✓ Revisión del sistema de registro que posee el museo para su colección de obras, tanto pictóricas como de dibujos y grabados (Museo Nacional de Bellas Artes, Museo de Arte Contemporáneo, Pinacoteca de la Escuela Militar y Pinacoteca de la Universidad de Concepción).
- ✓ Publicaciones realizadas por la misma institución (Museo Histórico Nacional, Museo Histórico Militar)
- ✓ Comunicación personal con el encargado de las colecciones (Museo Histórico Nacional, Museo Histórico Militar y Museo Histórico de Carabineros)

Los dos últimos mecanismos fueron utilizados principalmente en los casos en que no se pudo tener acceso directo a los registros, ya sea por no estar autorizado o porque dichos registros se encontraban en proceso de actualización.

Finalmente se seleccionaron un total de 129 obras, cuyas imágenes fueron clasificadas de acuerdo a la función que aparecía cumpliendo el caballo según el siguiente listado:

Utilización del caballo como elemento de trabajo

-  El caballo como medio de transporte: Transporte particular, Transporte público, Transporte y carga.
-  Utilización del caballo en labores agrícolas
-  Utilización del caballo en la Industria Forestal
-  Utilización del caballo en la minería
-  Utilización del caballo en faenas pesqueras
-  El caballo como elemento de lucha
-  Utilización del caballo en cacerías

El caballo en el deporte

-  Adiestramiento
-  Salto
-  Concurso completo de equitación - CCE
-  Enduro
-  Carrera de caballos
-  Polo
-  Driving (Conducción de coches)

Tradiciones culturales de Chile

-  Rodeo
-  Carreras a la chilena
-  Trilla
-  Topeadura
-  Domadura
-  Otras diversiones ecuestres
-  Arte popular

El caballo como medio de esparcimiento y recreación al aire libre.

-  Turismo Ecuestre

El caballo como medio de entretenimiento.

-  Espectáculo Ecuestre

El caballo como apoyo en el servicio policial.

-  Policía Montada

 Uso terapéutico
 Hipoterapia

 Otros usos

 Sin uso definido

Si bien, el principal uso que se ha dado al caballo a través de la historia es como medio de transporte, al realizar la clasificación se dio prioridad a las otras actividades consideradas en el listado, de modo tal que solo se agruparon en la categoría de transporte aquellas representaciones que se remiten solamente a esta función.

Una vez recopilados los antecedentes, se procedió a construir una base de datos, a través del programa *Microsoft Excel*, con el fin de analizar los resultados.

La planilla elaborada, además de la clasificación realizada según la función que aparecía cumpliendo el caballo, consideró información referente a la obra misma (técnica utilizada, año de ejecución, dimensiones, etc.), como también del autor (data de vida, nacionalidad).

En relación a la técnica utilizada, las obras fueron clasificadas en cuatro grandes grupos: dibujos, grabados, óleos y acuarelas. Cabe considerar que muchas de las obras que aquí se mencionan, principalmente dibujos realizados durante el siglo XVII, en la actualidad se conservan como grabados (principalmente litografías*), por lo cual, al momento de realizar la clasificación se consideró la técnica utilizada originalmente.

* Grabado cuya base o matriz se realiza sobre piedra.

5. RESULTADOS

De las 129 obras analizadas, al clasificarlas de acuerdo a la función que aparecía cumpliendo el caballo (Anexo 1), se obtuvo la siguiente distribución porcentual:

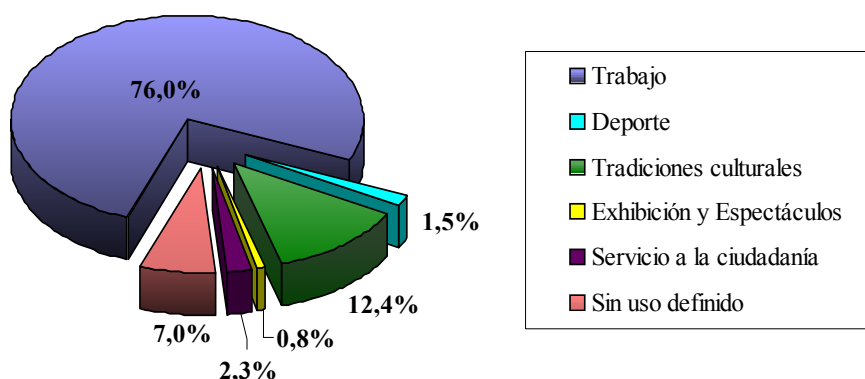


Gráfico N° 1. Distribución Porcentual de la utilización del caballo, según registros pictóricos.

Se puede observar que del total de obras analizadas, en el 76% de estas, el caballo aparece cumpliendo servicios como animal de trabajo. De las obras restantes, el mayor porcentaje corresponde a aquellas en que aparece representado en actividades consideradas en la actualidad como parte de las tradiciones culturales de Chile.

En el 7% de ellas, el caballo representado no aparecía cumpliendo alguna función definida, pasando a ser el centro de atención de la obra *per se*.

Al analizar más detalladamente la función que el caballo aparece cumpliendo en las distintas áreas de trabajo (Anexo 2), se obtuvieron los siguientes resultados:

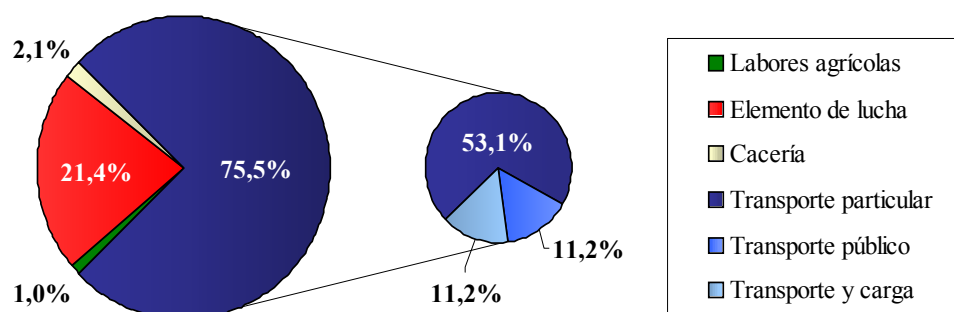


Gráfico N° 2. Distribución Porcentual de la utilización del caballo en distintas áreas de trabajo, según registros pictóricos.

De las obras en que el caballo aparece representado cumpliendo algún servicio como animal de trabajo, la mayor parte (más de un 75%), aparece siendo utilizado como medio de transporte. De este porcentaje, un 53,1% corresponde a su utilización como transporte particular (caballo de silla), y un 11,2% a su utilización como animal de carga. Igual porcentaje lo constituye su utilización como medio de transporte de público.

En el 21,4%, segunda mayoría, aparece formando parte de luchas o hechos históricos relacionados con batallas. En el resto de los casos aparece en actividades agrícolas o de cacerías.

Para el caso de actividades consideradas hoy en día parte de las tradiciones culturales de Chile, según el Anexo 3, se obtuvieron los siguientes resultados:

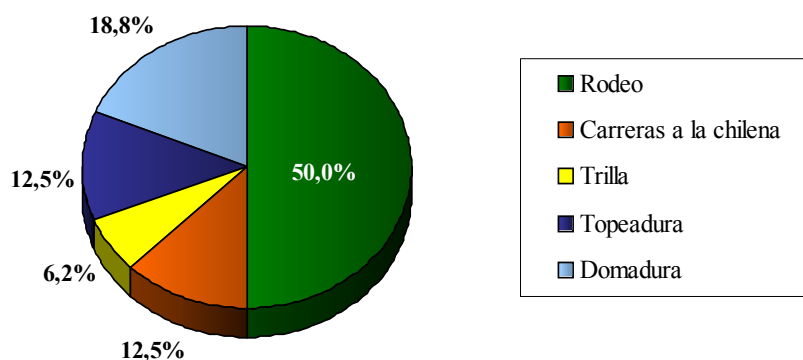


Gráfico N° 3. Distribución Porcentual de la utilización del caballo en actividades tradicionales de Chile, según registros pictóricos.

De las obras clasificadas en esta categoría, la mitad corresponde a rodeo de animales, en las que el caballo aparece como elemento fundamental para el desempeño de esta actividad. La otra mitad se distribuyen en Domadura de caballos, con casi el 20 %, seguida por Carreras a la chilena y Topeadura, con un 12,5% cada una. Las actividades de “Trilla” solo aparecen representadas en un 6,3% del total.

Al graficar la utilización del caballo de acuerdo a la época, distribuida cada 20 años, se arroja el siguiente resultado:

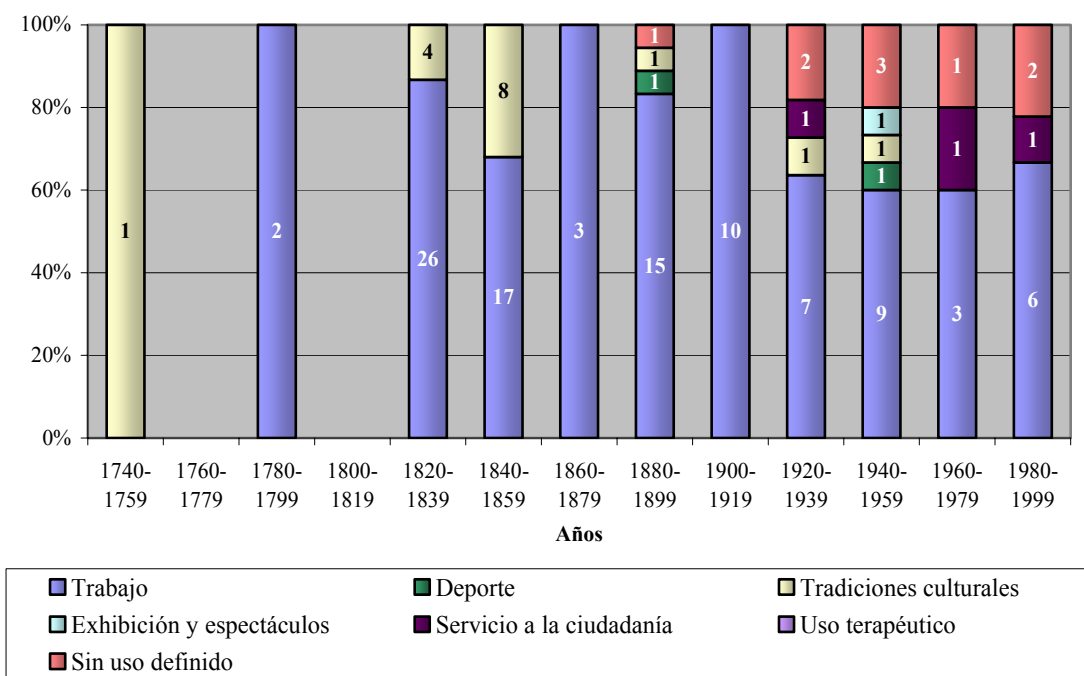


Gráfico N° 4. Distribución Porcentual de la utilización del caballo de acuerdo a la época, según registros pictóricos (Anexo 4).

En el gráfico N° 4 se observa que, en el período analizado, el caballo ha cumplido principalmente una función de trabajo. En esta categoría se encuentran también las representaciones en las que aparece realizando actividades consideradas en la actualidad como parte de las tradiciones culturales de Chile, las que, si bien comparativamente no representan un número importante, se han mantenido constante a lo largo de la historia.

A fines del siglo XVII, ya comienza a ser representado en actividades deportivas y a partir de 1920 comienza además a ser representado cumpliendo servicio a la ciudadanía, como apoyo al cuerpo policial.

Al analizar las actividades consideradas dentro de la categoría de trabajo (Anexo 5), se obtuvo el siguiente resultado:

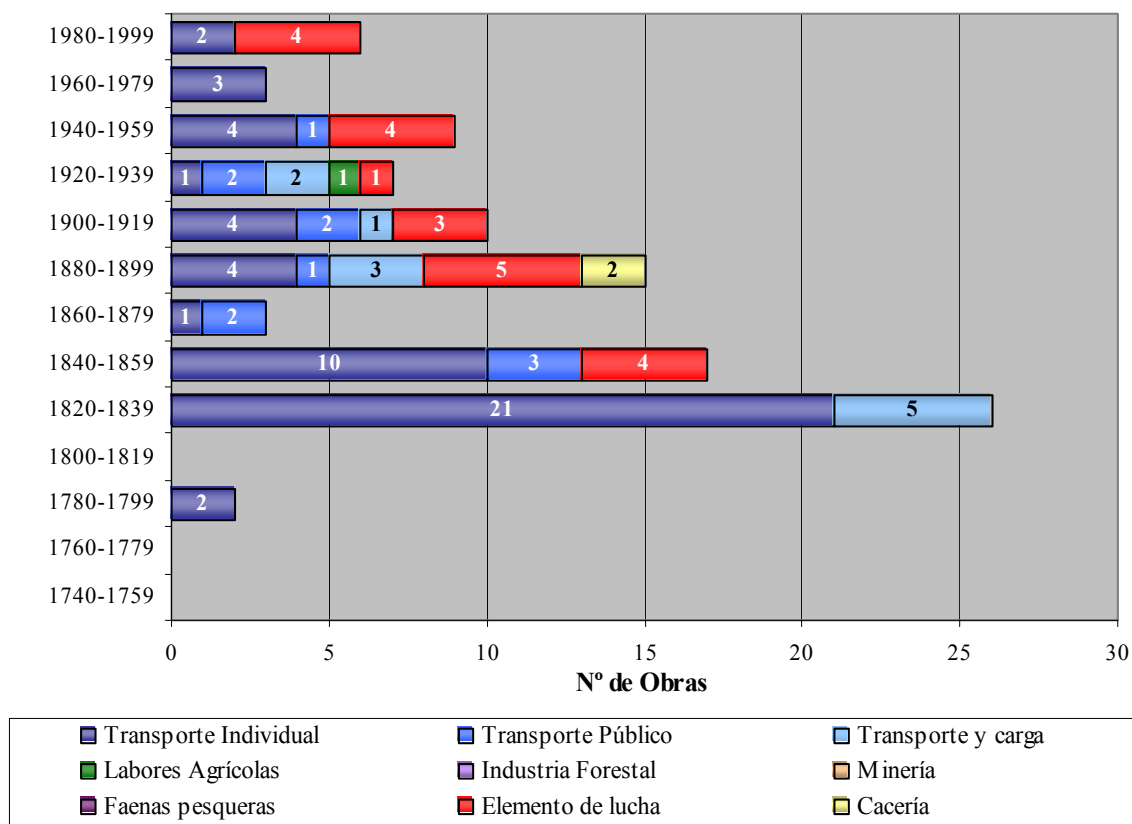


Gráfico N° 5. Utilización del caballo en distintas áreas de trabajo de acuerdo a la época, según registros pictóricos.

Según se puede desprender del gráfico N° 5, la principal utilización que se le ha dado al caballo en las distintas épocas ha sido la de transporte, en todas sus variedades.

En base al estudio realizado, a partir del año 1840 aproximadamente aparece formando parte de luchas y batallas, jugando un rol activo en las distintas representaciones que hasta el día de hoy siguen siendo tema de inspiración.

A fines del siglo XIX es representado en actividades de cacerías, las que consideran cacería de Cóndores y Guanacos.

En cuanto a las representaciones en que el caballo aparece formando parte de actividades consideradas parte de la tradición cultural de Chile (Anexo 6), el análisis de las obras arrojó el siguiente resultado:

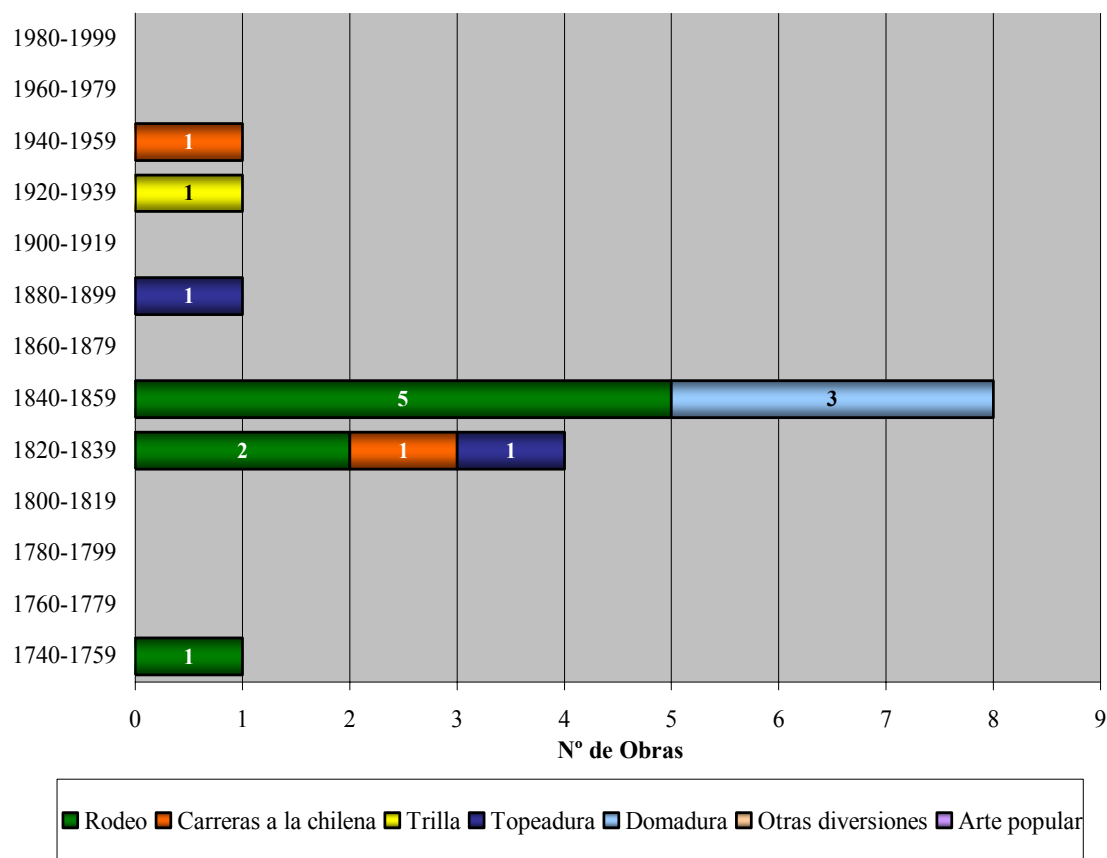


Gráfico N° 6. Utilización del caballo en distintas tradiciones chilenas de acuerdo a la época, según registros pictóricos.

Si bien, en la mayor parte de las representaciones aparece participando en actividades de Rodeo, es alrededor de 1850 donde parece cobrar mayor importancia esta práctica, mismo período en que se presentan representaciones de Domadura de caballos.

Al clasificar las diferentes técnicas utilizadas por los dibujantes o artistas de la época, durante el período analizado (Anexo 7), se obtuvo la siguiente distribución:

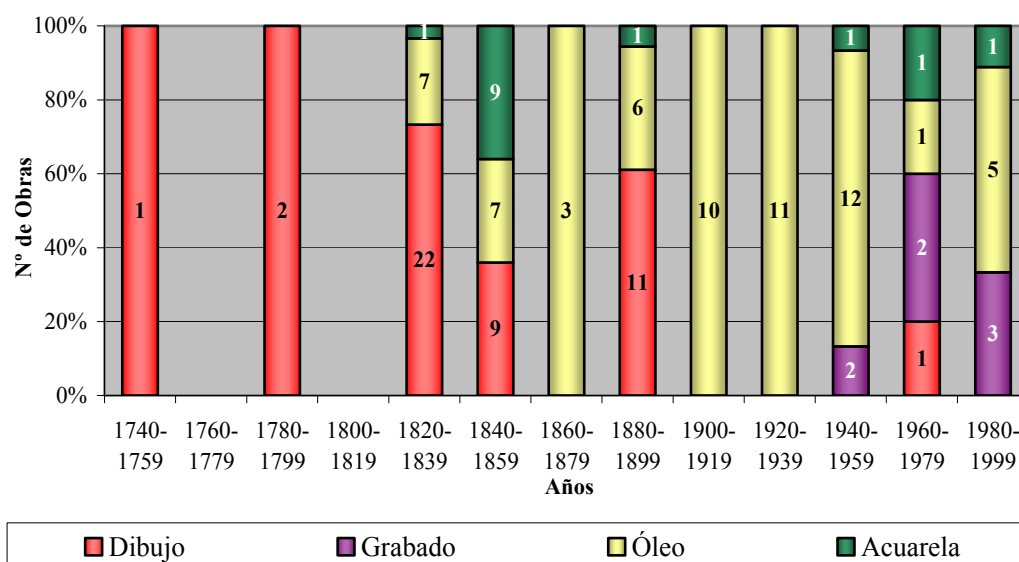


Gráfico N° 7. Distribución porcentual de la técnica utilizada según época.

En relación a las técnicas utilizadas, se puede desprender del gráfico N° 7 que en los primeros años la más utilizada era el dibujo, posteriormente fue tomando importancia el óleo, técnica que predomina hasta el día de hoy, y a mediados del siglo XX se empieza a utilizar el grabado, como técnica original.

6. DISCUSIÓN

El presente estudio no estuvo exento de dificultades, principalmente al momento de realizar la revisión de los registros y en lo relacionado a la obtención de las imágenes. Si bien, en la mayoría de los Museos visitados se contó con una excelente disposición por parte de las personas encargadas, no en todos fue posible acceder a toda la información. Tal es el caso del Museo Histórico Nacional, Institución dependiente del Estado y poseedora de una extensa colección, principalmente de grabados y dibujos, en la que no fue posible acceder directamente a los registros por encontrarse en proceso de actualización, como tampoco a la obtención de imágenes, por considerarse un servicio interno con fines de lucro. Por esta razón, la información aquí señalada representa solo una parte del total de las obras que posee dicha institución.

Situación similar se produjo en el caso del Museo Histórico de Carabineros, el cual, al momento de realizar la investigación, se encontraba en proceso de remodelación de las instalaciones, por lo que solo fue posible acceder a las obras que se encontraban más al alcance, correspondiendo estas, según lo indicado por el encargado, solamente a la cuarta parte del total de la colección.

PRINCIPALES USOS DEL CABALLO EN CHILE

1. El Caballo como elemento de Trabajo

A lo largo de la historia de nuestro país, como en el resto del mundo, el caballo ha desempeñado un importante papel en distintas áreas de trabajo, siendo utilizado principalmente como medio de transporte (Gráfico N° 1), lo cual se ve reflejado en los registros pictóricos de las distintas épocas, principalmente durante los años 1820 y 1839 (Gráfico N° 4). Según Lago (1971), el antiguo tránsito a caballo se vincula con lo más característico de la vida popular chilena. Al no haber caminos, cuando iba de viaje el jinete debía desplazarse entre matorrales, árboles, rocas y esteros, se movía a caballo por los villorrios, atravesaba ríos, subía y bajaba por los faldeos y desiertos, y en ocasiones dormía bajo los árboles sobre las monturas y los tapices del apero.

Posteriormente, debido al rápido crecimiento de las poblaciones urbanas, se hace necesario un sistema de transporte público, con lo cual aparecen los “Omnibus” tirados por caballos y más tarde los llamados tranvías “de sangre” o “carros de sangre” (Edwards, 1995). De las obras analizadas, los primeros registros pictóricos que se tienen de transporte público datan aproximadamente del año 1850 (Anexo 8, Figura N° 49), siendo más frecuentes las representaciones de “Calesas*” y Diligencias, las que constituyen un 11,2% del total de las representaciones de transporte, según se observa en el gráfico N° 2. Hacia el año 1600, no

* Coche de caballos, de 2 o 4 ruedas, abierto por delante y con capota.

había familia acomodada que no tuviera su “Calesa”, con tableros pintados de muy diversos colores, conducida a veces por esclavos negros, los “caleseros”, de ostentosa librea* (Encina y Castedo, 1961). Aunque no se encontraron representaciones de “tranvías de sangre”, según antecedentes, la primera línea de este tipo comenzó a funcionar en Santiago en el año 1857. (Torras y Sampayo, 2002).

Un porcentaje similar lo constituyen las obras en donde el caballo aparece utilizado como animal de carga (Gráfico N° 2), ya sea a través de la tracción de carretas como se puede observar en el Anexo 8, Figuras N° 8 y 81 entre otras, o llevando la carga directamente sobre su lomo. En el caso de estos últimos correspondían generalmente a vendedores ambulantes, comunes a fines del siglo XVII y principios del XVIII, como “el aguatero” representado a través del dibujo por Ohlsen (Anexo 8, Figura N° 77).

En la actualidad, aún cuando se cuenta con una infinidad de alternativas, el caballo sigue vigente, siendo en muchos casos no solo el principal medio de transporte, como ocurre en muchas áreas rurales del país, principalmente en las regiones IV, VII y VIII (Torras y Sampayo, 2002), sino que también se ha constituido en una importante fuente laboral, como es el caso de los carretoneros en el ámbito turístico.

El caballo, además de ser utilizado como medio de transporte, fue un importante **elemento de lucha** en las batallas (EMGE, 1983), muchas de las cuales han sido immortalizadas a través de óleos en donde el caballo cumple un rol protagónico. Del total de obras clasificadas en la categoría de trabajo, las representaciones de Batallas corresponden a un 21,4 %, según se observa en el gráfico N° 2. Sin embargo, en la mayoría de los casos, estas obras fueron realizadas mucho tiempo después de la fecha en que acaeció el hecho representado, tiempo que va desde solo un par de años hasta varias decenas, es así como en la actualidad diversos artistas siguen representando a través de sus pinturas Batallas que se llevaron a cabo hace más de un siglo, ejemplo de esto lo constituye la “Batalla de Maipú”, de la cual existen varias representaciones. De esta batalla, acaecida un día 5 de abril de 1818, encontramos representaciones cuyos años de ejecución abarcan desde 1882 (Anexo 8, Figura N° 64) a 1950 aproximadamente (Anexo 8, Figura N° 109).

Cabe mencionar también que algunas de las obras no son siempre un fiel reflejo de la realidad ya que, si bien representan un acontecimiento histórico, existe un fuerte predominio por la estética. Una muestra clara de esto se puede observar en un óleo de Vila y Prades que representa a O'Higgins y San Martín, cruzando el Paso de Los Andes (Anexo 8, Figura N° 87). Si bien es cierto, esta obra fue clasificada en la categoría de transporte, además constituye un hecho histórico de relevante importancia. En esta imagen ambos próceres aparecen montando hermosos caballos, aún cuando según historiadores, este viaje fue realizado sobre mulas debido a las inclemencias del tiempo (Encina y Castedo, 1961).

En cuanto a su utilización en **labores agrícolas** propiamente tal, se encontró solo un registro (Gráfico N° 5), el cual corresponde a un óleo realizado aproximadamente en el año

* Distintivo que antiguamente usaban los pajes o criados de la nobleza.

1920 y en que se representa una Siega (Anexo 8, Figura N° 91). Cabe mencionar que en esta categoría no se incluyó “La Trilla” por ser considerada en la actualidad sólo como una tradición cultural.

Dentro de los múltiples beneficios que el caballo ha prestado al hombre, se cuenta también su utilización en **cacerías**, principalmente en cacerías de guanacos (*Lama guanicoe*) como las realizadas por los patagones a fines del siglo XVII, quienes combinando su gran habilidad adquirida en el manejo del lazo y las boleadoras, con la velocidad y resistencia de la cabalgadura, lograron perfeccionar su sistema de caza (Martinic, 1975). Lo cual concuerda con la representación realizada, a través del dibujo, por un viajero europeo aproximadamente en el año 1894 (Anexo 8, Figura N° 70). Sin embargo, la participación del caballo en las cacerías no siempre era activa, tal es el caso de la cacería de Cóndores (*Vultur Griphus*) en donde, según relata Plath (1979), además de los caballos utilizados por los jinetes, se utilizaba un caballo o un burro muerto como carnada. Para realizar esta caza se hacía un envarado circular pequeño, de unos dos metros, con una puerta misteriosa en un lugar, recubierto con ramas, y en cuyo centro se colocaba la carroña. Al olor, los cóndores comenzaban a bajar, primeramente tímidos, desconfiados y luego se empezaban a posar sobre ésta. Los campesinos los dejaban que se saciaran hasta ponerse pesados, y era entonces cuando irrumpían, hasta en grupo de diez, entrando por la puerta “bruja”, armados de garrotes y cuchillos comenzando el ataque. El cóndor, repleto, necesitando espacio para elevarse, se encontraba acorralado y moría víctima del garrote, pero no sin antes defenderse. Los que lograban elevarse volando, eran cazados a lazo por los campesinos que se habían apostado fuera de la empalizada. Registro visual de esta actividad la encontramos en un dibujo de la época realizado por Ohlsen, en el año 1894 (Anexo 8, Figura N° 69).

2. El caballo en el Deporte.

El siglo XX puso fin a muchas de las actividades en que el caballo tradicionalmente había sido utilizado a través de la historia, sin embargo, la tendencia reciente ha demostrado la utilidad del caballo incluso en la época de coches modernos, tractores y aeroplanos (Bowling y Ruvinsky, 2000). En la época actual se presenta un resurgir gracias al deporte, en su sentido más amplio y que comprende no solo la equitación general, sino también los concursos hípicos y las distintas carreras (Wolter, 1972).

En Chile se practican actualmente varias disciplinas como son: Adiestramiento, Salto, Concurso Completo de Equitación, Enduro, Carrera de caballos, Polo, y más recientemente las Carreras de coches o *Driving* (Echeverría, 2003). Sin embargo, a pesar de la importancia que el Deporte Ecuestre está cobrando en nuestro país, en las obras analizadas solo aparecen dos representaciones de esta categoría (Gráfico N° 4), ambas alusivas a **Carreras de caballos**, una correspondiente al año 1894 aproximadamente, donde se muestra a través del dibujo, carreras de caballos realizadas por marineros (Anexo 8, Figura N° 73), y un óleo más reciente, del año 1940 (Anexo 8, Figura N° 103), en la que aparece el jinete sobre un caballo haciendo referencia a las carreras que actualmente conocemos y que se llevan a cabo en el Club Hípico.

Se hubiera esperado encontrar más obras alusivas a este tema, especialmente considerando que la equitación es la actividad que más logros deportivos ha otorgado al país, entre los que se cuentan: el record mundial de salto alto vigente hasta el día de hoy, cuando el entonces Capitán Alberto Larraguibel de la Escuela de Caballería de Quillota, montando el caballo “Huaso”, logra una altura de 2,47 m., en el Concurso Hípico Internacional, efectuado en 1949, en el Regimiento de Caballería “Coraceros” de Viña del Mar (EMGE, 1983). A esto se suman 2 Medallas de Plata en Juegos Olímpicos, 26 Preseas Panamericanas, 6 campeones Sudamericanos y 12 Títulos Mundiales Militares (Echeverría, 2003), que incluyen las medallas de oro obtenidas más recientemente, en el XIII y XIV Campeonato de Equitación Militar (Ejercito de Chile, 2003).

3. El Caballo como parte de las Tradiciones Culturales de Chile.

Muchas de las actividades realizadas en la antigüedad, forman parte hoy en día de las Tradiciones Culturales de nuestro país. Estas Tradiciones, que en su gran mayoría se encuentran en estrecha relación con el caballo, han sido representadas en las distintas épocas, desde los tiempos de la Conquista, convirtiéndose en un testimonio de la historia y costumbres de nuestro país. Del total de obras analizadas, más del 12% corresponden a esta categoría (Gráfico N° 1). De estas, a su vez, la mitad corresponden a imágenes relacionadas con **Rodeo** (Gráfico N° 3), actividad que se inicia con el arreo de animales para su posterior clasificación y marcaje (Arms, 2003).

El rodeo, como actividad económica, alcanza su mayor desarrollo durante la Colonia, en el siglo XVII, por la abundancia de vacunos que existía en esa época (Encina y Castedo, 1961). La mayor parte de las imágenes que representan esta actividad corresponden a dibujos y acuarelas y se concentran alrededor del año 1850 (Gráfico N° 6). Estas obras muestran el arreo de animales en una extensa superficie en que un grupo de “arreadores”, provistos de lazos, aparecen persiguiendo al ganado, como se observa en las Figuras 1, 13 y 15, entre otras, del Anexo 8.

Otra de las principales tradiciones de nuestro país son las **Carreras a la chilena**, apareciendo estas en el 12,5% de las obras consideradas en esta categoría (Gráfico N° 3). De estas, la más antigua corresponde al año 1838 (Anexo 8, Figura N° 24), aún cuando su origen se remonta a la conquista junto con el pueblo mapuche, quienes hacia 1585 ya habían adoptado al caballo (Solanet, 1946). Los Mapuches, además de impulsar su crianza, se convirtieron en excelentes jinetes, aventajando en su dominio incluso a los españoles. Parecían formar parte del caballo que montaban, ya fuera con montura o sin ella (Plath, 1998). Realizaban carreras en línea recta “en pelo” o a lomo desnudo, que llamaban *lefkawellun* o *kawel lefun*, las que adquirieron gran importancia y hoy son conocidas en el campo como “Carreras a la chilena” (López, 2000).

En el caso de la **Trilla**, proceso utilizado en el campo para separar el grano de la paja, solo se encontró un registro, relativamente reciente (del año 1920 aproximadamente) (Anexo 8, Figura N° 93), considerando que esta actividad como tal se remonta hacia 1800, época en que el uso de caballos obedecía principalmente a la realidad material del lugareño, ya que no existían otros medios para desgranar el trigo (Norambuena, 2002).

Con este procedimiento se trillaban grandes cantidades de trigo en poco tiempo, con un gasto reducido, y con mucho menos daño para el grano del que se pueda suponer (Picón=Salas y Feliú, 1937).

Otra actividad tradicional, aunque menos difundida que las anteriores, es la **Topeadura** la cual, al igual que las Carreras a la chilena, ocupa el 12,5 % de las obras en que se representan tradiciones (Gráfico N° 3), y corresponden a dos dibujos realizados durante el siglo XVII (Gráfico N° 6). Sin embargo, estas imágenes (Anexo 8, Figuras 33 y 72) no coinciden plenamente con la descripción realizada sobre esta actividad ya que, según el relato de Plath (1979), esta prueba era realizada sobre una vara o tronco en donde apoyaban los pechos los caballos que topeaban, permitiendo a los jinetes probar la destreza de los caballos para determinar cuál empujaba más al otro, con el fin de hacerlo salir de la vara. La vara topeadura es descrita como un madero, generalmente de eucalipto, de 6 a 10 varas, grueso, liso, cilíndrico, que se colocaba muy firme sobre horcones o postes, a la altura del pecho del caballo; y servía para topear, o sea ensayar la fuerza de los animales, echándose el uno sobre el otro, deslizándose de pecho al ras de esta. En las obras analizadas, si bien las imágenes muestran dos caballos, con sus respectivos jinetes, empujándose entre si, en ninguna de estas aparece la llamada “vara topeadura”.

También se encuentra la **Domadura**, actividad que aunque ya casi no se practica, tanto por razones de seguridad del jinete así como también de los mismos caballos, aún se mantiene vigente en algunos sectores tradicionales del campesinado de la Undécima región (Panichine, 1999). Las obras analizadas en las que ha sido representada corresponden a una serie de tres acuarelas de mediados del siglo XVII (Anexo 8, Figuras N° 39, 40 y 41), las que muestran en forma secuencial desde el laceo del animal hasta su desplome. Sin embargo no muestran el trabajo de doma propiamente tal, en el que según lo descrito por Panichine (1999) el jinete montaba al caballo e intentaba domar su temperamento y rusticidad hasta doblegarlo.

En los sectores en que aún se conserva esta tradición, como una de las expresiones recreativas ecuestres más importantes y típicas de la zona (Panichine, 1999), la competencia es efectuada en una “medialuna” o simplemente en un terreno plano y espacioso, donde van apareciendo los domadores montados en pelo sobre caballos chúcaros. Cada domador tendrá que resistir sobre el lomo, o caer o vencer al caballo hasta que éste, amainado en su furia, se deja guiar mientras el amansador es aplaudido por la peonada o concurrencia (Plath, 1979).

4. El caballo como medio de Esparcimiento y Recreación.

Ninguna de las obras analizadas fue clasificada dentro de esta categoría. Debido a que resulta imposible diferenciar a través de la imagen, si el uso dado al caballo respondía exclusivamente a una necesidad de traslado o era más bien utilizado como forma de esparcimiento o recreación, por lo cual ambos usos fueron considerados dentro de la categoría de transporte.

5. El caballo como medio de Entretenimiento

Una de las actividades más atractivas que desempeña el caballo, principalmente por su belleza visual, son los **Espectáculos Ecuestres**, en los cuales se expone la elegancia y destreza

de este animal. Aunque en nuestro país existen dos Instituciones reconocidas en esta área por su alto nivel de perfeccionamiento y profesionalismo, ninguna de las obras analizadas representaban esta actividad, siendo lo más cercano, un óleo de estilo Naif* del año 1940 aproximadamente, en el que aparece un caballo con una mujer de pie sobre su lomo (Anexo 8, Figura N° 105).

6. El caballo como apoyo en el servicio policial.

Además de la participación del caballo en las distintas áreas, antes mencionadas, cabe destacar su participación como apoyo en el **servicio policial**, a través de la Institución de Carabineros de Chile, en la que cumple exhaustivas funciones de Patrullaje, principalmente en áreas rurales, las que han sido verazmente plasmadas en la tela. Estas obras corresponden al 2,3% del total de obras analizadas (Gráfico N° 1). La obra más antigua, dentro de la que se pudo acceder, fue realizada en el año 1934 (Anexo 8, Figura N° 100), 7 años después de la creación de la policía montada, con el nombre de “Carabineros de Chile”.

Esos jinetes están presentes en áreas en que la presencia policial no es frecuente, y donde su tarea de control y prevención resulta, por lo mismo, especialmente valiosa. Cada misión montada culmina con un uniforme en el que se reseñan las identidades de los tres o cuatro integrantes de la patrulla, se describen las zonas recorridas (predios, bosques, parques nacionales, etc.) y la duración de la tarea, que abarca entre dos y ocho días, con trayectos de hasta 245 Km. (Guerrero, 1987).

El Departamento de Carabineros actúa también en contacto permanente con la Dirección de Fronteras y Límites del Ministerio de Relaciones Exteriores, realizando intensa y permanentes labores de patrullaje, tanto a pie como a caballo. Entre 1987 y 1991 se efectuaron 124.903 recorridos, abarcando un total de 7.285.678 km., de los cuales 1.517.847 se cumplieron montados (Guerrero, 1987).

* Del francés naïve, palabra que designa lo ingenuo, sencillo o candoroso. Término utilizado para definir un estilo de arte ingenuo o infantil, caracterizado por mucho colorido y escasa técnica.

Como podemos observar, en base al estudio realizado, desde los inicios de la colonización, el caballo ha sido retratado en innumerables obras, las cuales constituyen un testimonio visual tanto de la historia de nuestro país como de las costumbres de la sociedad, captando la autenticidad de la vida cotidiana (Romera, 1974). Si bien, en muchas de las obras no actúa como protagonista, interviene a lo menos como partícipe de la temática (Galaz e Ivelic, 1981).

Los primeros registros pictóricos, de los que se tiene referencia en Chile, corresponden a dibujos realizados por extranjeros que llegaron a nuestro territorio, ya sea integrando expediciones científicas o como solitarios viajeros itinerantes. A medida que recorrieron Chile, sus imágenes trataron de sintetizar lo más característico de cada lugar, para luego servir de modelo a pinturas, grabados y litografías* que debían mostrar en Europa la novedosa fisonomía de América (Rodríguez, 1988).

Gracias a su valioso legado de dibujos y grabados que complementaban los textos, se conocen paisajes y costumbres autóctonas de esa época; ejemplo de esto lo constituye el trabajo del alemán Mauricio Rugendas, quien permaneció cerca de una década en nuestro país, inmortalizando en telas y dibujos a nuestro huaso y las costumbres de la época. Su Colección de “Trajes o Costumbres Chilenas” ilustran el carácter del huaso chileno y sus tradicionales actividades como: luchas de caballos, jinetes con sus trajes típicos, o personajes que emigraban del campo a la ciudad, constituyendo un valioso documento histórico (Becker, 2001).

Desde los inicios, el grabado actúa como medio de comunicación, por estar en directa vinculación a la imprenta. Fue un instrumento que hizo visible el contacto de los españoles con los nativos desde los primeros tiempos de La Conquista, y es específicamente con la litografía, realizada por extranjeros y más tarde por chilenos, que se conocen paisajes y costumbres autóctonas de Chile (Becker, 2001).

La obra de arte no es solo un fenómeno plástico que se pueda considerar aisladamente, sino que lleva implícito una multiplicidad de valores, todos los cuales concurren a mostrarlas desde diversas perspectivas, pero dirigidas al mismo denominador común, el hombre (Galaz e Ivelic, 1981).

* Grabado cuya base o matriz se realiza sobre piedra.

7. CONCLUSIONES

- ☑ En base a registros pictóricos nacionales, fue posible determinar sólo parcialmente los distintos usos que se le ha dado al caballo desde su introducción al país.
- ☑ Los registros pictóricos más fidedignos corresponden a dibujos realizados en las primeras épocas de la historia del país, principalmente por viajeros o científicos extranjeros.
- ☑ Muchas de las pinturas realizadas durante el siglo XX no representan necesariamente las costumbres o las actividades desarrolladas en la época, encontrándose representaciones alusivas a hechos ocurridos hasta hace un siglo atrás, o representaciones en las que el caballo no aparece cumpliendo ninguna función
- ☑ En algunas pinturas relacionadas con hechos históricos, si bien cumplen su finalidad de representar una parte de la historia, alteran la realidad de la época al buscar los ideales estéticos clásicos, representando hermosos caballos en lugar de mulas o asnos, los que fueron mayoritariamente utilizados para dichos fines.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ADW. 1999.** Animal Diversity Web. Museum of Zoology. University of Michigan. (Obtenido de: <http://animaldiversity.ummz.umich.edu/>. Consultado el 3 de agosto de 2003).
- ALARCÓN, N.; J. DOMINGUEZ; I. GONZÁLEZ. 1959.** Arte Popular y Artesanías. Artes Manuales en General. Arte Aplicado y Arte Primitivo. Definiciones nacionales de estos conceptos. En: MESA REDONDA DE LOS ESPECIALISTAS CHILENOS. XIX Escuela de Invierno de la Universidad de Chile. Arte Popular Chileno. Definiciones, Problemas y Realidad Actual. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. Pp. 25-33.
- ALMAGRO, M. 1958.** La Prehistoria: Consideraciones Generales. En: GONZÁLEZ, J., ed. Historia General del Arte. Editorial Montaner y Simón S.A., Barcelona, España.
- ALONQUEO, M. 1985.** Mapuche, ayer-hoy. Editorial San Francisco. Padre Las Casas, Chile.
- ARAYA, A. 1989.** El Caballo Chileno en el Siglo XX. Editorial Gonzalo Amenazar. Santiago, Chile.
- ARMS, R. 2003.** El criollo Chileno. (Obtenido de: <http://justacriollo.com>. Consultado el 24 de julio de 2003).
- AVILÉS, P. 2002.** Acaballados por la vida. Conozca Más On Line. 13(10):s.p. (Obtenido de: <http://www.conozcamas.cl/octubre2002/>. Consultado el 4 de Agosto de 2003).
- BAMMES, G. 1994.** Dibujo de Animales. Ediciones CEAC, S.A. Barcelona. España.
- BBC MUNDO, 2002.** En busca del primer caballo doméstico. BBC World Service. Bush House, Strand, London WC2B 4PH, UK. (Obtenido de: http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_2030000/2030410.stm. Consultado el 15 de agosto de 2003)
- BCN. 2003.** Biblioteca del Congreso Nacional de Chile. Leyes. (Obtenido de: <http://www.bcn.cl/imag/pdf/indiceleyes/dfl/192fomen.pdf>. Consultado el 30 de Julio de 2003).
- BECKER G., B. 2001.** El Grabado en Chile y el Taller 99. Sociedade Científica de Estudos da Arte, del Centro de Estudos de Sociologia da Arte (CESA). 7(2). Rio de Janeiro, Brasil. (Obtenido de: <http://www.cesa.art.br/quadrogeral.html>. Consultado el 15 de diciembre de 2003).

- BENNETT, D. 2002.** Evolution of the Appendicular Skeleton in Equids. / The Evolution of The Horse. Equine Studies Institute. Smithsonian Institution. Washington DC, USA. (Obtenido de: <http://www.equinestudies.org/apendicu.htm> / <http://www.equinestudies.org/structur.htm>. Consultado el 15 de agosto de 2003).
- BERG, L. 1978.** Artesanía Tradicional de Chile. Serie: El Patrimonio Cultural Chileno. Colección Historia del Arte Chileno. Departamento de Extensión Cultural del Ministerio de Educación. Santiago, Chile.
- BLADH, C. E. 1828.** Indígenas. En: RODRIGUEZ V., H., ed. 1988. Primera Visión de Chile. Dibujos de la Colección Germán Vergara Donoso. MHN (Museo Histórico Nacional). Impreso en los talleres de Morgan Marinetti Ltda. Santiago, Chile.
- BORTON, A. 1979.** Historia y desarrollo del caballo. En: EVANS, J.W.; A. BORTON; H. F. HINTZ; L. D. VAN VLECK. El Caballo. Editorial Acribia. Zaragoza, España.
- BOUMAN, I. 2004.** The Przewalski-Horse. Przewalski Paard. (jan.):1-8. (Obtenido de: http://www.treemail.nl/takh/downloads/nieuwsbrief_en.pdf. Consultado el 25 de febrero de 2004)
- BOWLING, A.; A. RUVINSKY. 2000.** Genetic Aspects of Domestication, Breeds and their Origins. In: BOWLING, A.; A. RUVINSKY, eds. The Genetics of the Horse. CABI Publishing. New York, USA.
- BRODRICK, A.H. 1950.** La Pintura Prehistórica. Fondo de Cultura Económica. Editorial Breviarios. México D.F., México.
- CABRERA, A. 1945.** Caballos de América. Editorial Sudamericana. Buenos Aires, Argentina.
- CABRERA, J. 1980.** El Caballo a través de la Historia. GeoMundo 4 (5): 494.
- CARABINEROS DE CHILE. 2003.** Extensión recreativa. Cuadro Verde. (Obtenido de: <http://www.carabinerosdechile.cl/institucion/extension.htm#rec>. Consultado el 21 de noviembre de 2003).
- CASTEDO, L. 1943.** Cuatro Siglos de la Historia de Santiago. Editorial Zig-Zag, S.A. Santiago, Chile.
- CHARBONNEAUX, J.; P. DEVAMBEZ. 1958.** Grecia: Consideraciones Generales. En: GONZÁLEZ, J. ed., Historia General del Arte. Editorial Montaner y Simón, S.A. Barcelona, España.

- CHILEDEPORTES, 2003.** Historia de los Deportes. Historia del Polo. (Obtenido de: <http://www.chiledeportes.cl/biblioteca/historiadedeportes/polo.pdf> -Sitio dependiente del Gobierno de Chile-. Consultado el 1 de agosto de 2003).
- CLUB HIPICO DE SANTIAGO, 2003.** Comisión Stud Book / Estadísticas e Historia del Club Hípico de Santiago. Santiago, Chile. (Obtenidos de: <http://www.clubhipico.cl/>. Consultados el 1 de agosto de 2003).
- COLECCIÓN LEONARDO. s.f.** Pintemos los animales. Ejemplar N°12. Vinciana Editrice S.A.S. Milan, Italia.
- COMITÉ DEL ARMA DE CABALLERIA. 1978.** Síntesis del Desarrollo de la Caballería Chilena a través de la Historia. Impreso en los Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar. Santiago, Chile.
- CONSTABEL, S. 1996.** El Turismo en Espacios Naturales: Perspectivas de Chile en Ecoturismo y Turismo Aventura. En: Seminario Ecoturismo y Turismo de Aventura. Documento Técnico. Instituto de Turismo. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad Austral de Chile. Valdivia, Chile.
- CORNEJO M., M.E. 2000.** Experiencia Clínica con Hipoterapia. Boletín Técnico. Sociedad Pro-Ayuda del Niño Lisiado. (9): 2-6.
- CORTEZ, M. 2002.** Deportes: Polo todo el año. Revista Qué Pasa. (Enero, 6). (Obtenido de: <http://www.quepasa.cl/revista/2002/01/06/t-06.01.QP.DEP.POLO.html>. Consultado el 25 de noviembre de 2003)
- CRUZ DE AMENABAR, I. 1986.** Arte y Sociedad en Chile (1550-1650). Ediciones Universidad Católica de Chile. Impreso en los talleres de Morgan Marinetti Ltda. Santiago, Chile.
- ECHEVERRIA, J. 2003.** Federación Ecuestre de Chile: Noticias. (Obtenido de: http://www.fecuestre.cl/fecuestre_V2.O/html/noticias/driving1.htm. Consultado el 1 de agosto de 2003).
- EDWARDS, E.H. 1993.** El Gran Libro del Caballo. 2 ed. Ediciones El País S.A./Aguilar S.A. Madrid, España.
- EDWARDS, E. H. 1995.** La Enciclopedia del Caballo. Editorial Naturart S.A. Barcelona, España.
- EJÉRCITO DE CHILE, 1980.** Aniversario de la Caballería Chilena – 5 de abril de 1980. Impreso en los Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar. Santiago, Chile.

- EJÉRCITO DE CHILE, 2003.** Escuela de Caballería Blindada. Ritos y Tradiciones. (Obtenido de: http://www.ejercito.cl/carreras-mil/esc_cab-trad.htm. Consultado el 20 de agosto de 2003).
- EMGE. (Estado Mayor General del Ejército). 1983.** Historia del Ejército de Chile. Vol. II, III, VII, VIII y IX. Impreso en los Talleres Gráficos del Instituto Geográfico Militar. Santiago, Chile.
- ENCINA, F. A.; CASTEDO, L. 1961.** Resumen de la Historia de Chile. 4 ed. Tomo I. Editorial Zig-Zag, S.A. Santiago, Chile.
- ESCUELA DE CABALLERÍA BLINDADA, 2002.** Caballería Blindada: Pasado, Presente y Futuro. Historia de la Equitación Militar Chilena. Escuela de Caballería Blindada. Producido por Neum@ - Comunicación interactiva. Santiago, Chile.
- EVANS, J.W. 1979.** Empleo recreativo del caballo. En: EVANS, J.W.; A. BORTON; H. F. HINTZ; L. D. VAN VLECK., eds. El Caballo. Editorial Acirbia. Zaragoza, España.
- FAO. 1997.** Lista Mundial de Vigilancia para la Diversidad de los Animales Domésticos. Los parientes salvajes del ganado doméstico y algunas sugerencias sobre nuevos candidatos a la domesticación. Caballos y Asnos. 2 ed. Roma. (Obtenido de: <http://www.fao.org/docrep/V8300S/v8300s16.htm#3.3.caballosyasn0s>. Consultado el 12 de agosto de 2003)
- FAO. 2000.** Potencia Animal: una visión General. Perspectivas de la agricultura mundial. Departamento de Agricultura. Agricultura 21 (sep.) (Obtenido de: <http://www.fao.org/ag/esp/revista/0009sp1.htm>. Consultado el 20 de agosto de 2003).
- FEI. 2003.** Fédération Equestre Internationale. Introduction of Equestrian Sport into the Olympics. (Obtenido de: http://www.horsesport.org/fei/discover/discover_01/dis_01_01.html. Consultado el 14 de octubre de 2003).
- FERRER, R. 1945.** Fabricación de Extractos Curtientes y Curtición de Pieles. Métodos modernos para la obtención de cueros. 2 ed. Editado e Impreso por José Montesó. Buenos Aires, Argentina.
- GALAZ, G.; M. IVELIC. 1981.** La Pintura en Chile: Desde la Colonia hasta 1981. Universidad Católica de Valparaíso. Ediciones Universitarias de Valparaíso. Valparaíso, Chile.
- GALINDO, W.F. 1993.** Criterios de Selección y Pautas para el Adiestramiento de Animales de Trabajo. Livesrock Research for Rural Development. Cali, Colombia. 5(2). (Obtenido de: <http://www.fao.org/ag/AGA/AGAP/frg/FEEDback/lrrd/lrrd5/2/amanse.htm>. Consultado el: 20 de Agosto de 2003).

- GALINDO, W.F. s.f.** La Tracción Animal. Centro para la Investigación de Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria CIPAV. Cali, Colombia. (Obtenido de: <http://www.cipav.org.co/cipav/resrch/livestk/walter.htm>. Consultado el 17 de agosto de 2003)
- GARETTO, R. 2002.** Rodeo Chileno. Historia: Origen y Evolución. Club de Rodeo Chileno. Peñaflor. Asociación Melipilla, Chile. (Obtenido de: <http://www.rodeochileno.cl/>. Consultado el 20 de agosto de 2003).
- GARTNER, F. s.f.** El Carruaje a través de los Siglos. Crónicas y Reseñas. Museo del Transporte de Guillermo José Schael. Caracas, Venezuela. (Obtenido de: <http://www.museotransporte-caracas.com/Cronicas/COCHES/index.htm>. Consultado el 20 de Agosto de 2003).
- GASTÓ, J. 1999.** Uso Múltiple del Suelo. Instituto de Zootecnia. Facultad de Agronomía. Pontificia Universidad Católica de Chile. 147 p. Santiago, Chile.
- GAY, C. 1862.** Domadura de caballos. En: RODRIGUEZ V., H., ed. 1988. Primera Visión de Chile. Dibujos de la Colección Germán Vergara Donoso. MHN (Museo Histórico Nacional). Impreso en los talleres de Morgan Marinetti Ltda. Santiago, Chile.
- GUERRERO, A. 1987.** Orden y Patria. Carabineros de Chile. Ediciones y Publicidad S.A. Santiago, Chile.
- GUIMARÃES, R. P. 2003.** Confederação Brasileira de Hipismo. História do Hipismo. Modalidades. Rio de Janeiro, Brasil. (Obtenido de: <http://www.cbh-hipismo.com.br/historiadohipismo/oautor.asp>. Consultado el 14 de octubre de 2003).
- GRONEMAN, C. H., J. L. FEIRER. 1969.** Talleres. La Artesanía del Cuero. 2 ed. Editorial Novaro, S.A. Estado de México, México.
- GROVES, C.P.; O.A. RYDER. 2000.** Systematics and Phylogeny of the Horse. In: BOWLING, A.; A. RUVINSKY, eds. The Genetics of the Horse. CABI Publishing. New York, USA.
- HARRISON, L. 2000.** Horse – From Noble Steeds to Beast of Burden. Watson-Guptill Publications. New York. USA.
- HIPODROMO CHILE, 2003.** Información Corporativa. Antecedentes de la Sociedad. (Obtenido de: <http://www.hipodromo.cl/infocorp/antecedentes/>. Consultado el 20 de octubre de 2003).
- HOLDERNESS-RODDAM, J. 1993.** Guía Completa del Caballo. Editorial Blume. Barcelona, España.

- HULBERT, R.C Jr. 1989.** Phylogenetic interrelationships and evolution of North American Late Neogene Equinae. In: PROTHERO, D. R.; R. M. SCHUCH, eds. The Evolution of Perissodactyls, Pp. 176-193. Oxford University Press New York. (Original no consultado citado por: Virtually Horse. The Horse. Evolution. Obtenido de: <http://www.worldzone.net/recreation/virtuallyhorses/evolution.html>. Consultado el 15 de agosto de 2003).
- HUNT, K. 1995.** Horse Evolution. The Talk. Origins Archives. Exploring the Creation / Evolution Controversy. (Obtenido de: http://www.talkorigins.org/faqs/horses/horse_evol.html. Consultado el 12 de agosto de 2003).
- HUNT, K. 2002.** Horse in Science. Taxonomy. (Obtenido de: <http://www.horse-country.com/resources/science.html>. Consultado el 4 de agosto de 2003).
- ICARITO, 2002.** Enciclopedia Virtual. Ciencia y Tecnología. Tecnología Militar en el Mundo Antiguo. Consorcio Periodístico de Chile S.A. (Obtenido de: http://icarito.tercera.cl/enc_virtual/e_tecnologica/historia/ciudades/tecno_militar.htm. Consultado el 14 de abril de 2003).
- IOC (International Olympic Committee) 2003.** Sports on the Olympic programme. Equestrian. Olympic sport since 1900. (Obtenido de: http://www.olympic.org/uk/sports/programme/index_uk.asp?SportCode=EQ. Consultado el 14 de octubre de 2003).
- JORDAN, R.M. 1979.** Carreras de caballos. En: EVANS, J.W.; A. BORTON; H. F. HINTZ; L. D. VAN VLECK., eds. El Caballo. Editorial Acribia. Zaragoza, España.
- LAGO, T. 1971.** Arte Popular Chileno. Colección Imagen de Chile. Editorial Universitaria, S.A. Santiago, Chile.
- LOPEZ, C. 2000.** El Deporte en Chile / El Pueblo Mapuche. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso, Chile. (Obtenido de: <http://www.upa.cl/publicaciones/>. Consultado el 26 de Julio del 2003).
- LEIVA, A. 1983.** La Araucanización del caballo en los siglos XVI y XVII. En: Anales 1981-1982 Universidad de la Frontera de Temuco. Temuco, Chile. Pp. 181-203
- MacFADDEN, B.J. 1976.** Dental character variation in paleopopulations and morphospecies of fossil horses and extant analogs. Pp. 128-141. (Original no consultado citado por: HUNT, K. 1995. Horse Evolution. The Talk. Exploring the Creation/Evolution Controversy. Obtenido de: http://www.talkorigins.org/faqs/horses/horse_evol.html. Consultado el 12 de agosto de 2003).

- MANZANEQUE, J. A. 2002.** Teoría y Función del Arte. El Arte y la Creación Artística. Instituto de Educación Secundaria Alonso Quijano de Pedro Muñoz. Ciudad Real, España. (Obtenido de: http://almez.pntic.mec.es/~jmac0005/Bach_Arte/Teoria/Teoria.htm. Consultado el 12 de noviembre de 2003).
- MÁRQUEZ M., F. 1958.** El Arte Primitivo del Viejo Mundo. Colección Esquemas. Editorial Columba S.A.C.I. Buenos Aires, Argentina.
- MARTIN, P.S.; R.G. KLEIN. 1984.** Quaternary extinctions. Tucson: University of Arizona Press. (Original no consultado citado por: ROBERTS, N. 1996. Geografía: conocimientos más recientes. La transformación humana de la superficie terrestre. International Social Science Journal. (150). Obtenido de: <http://www.unesco.org/issj/rics150/roberts150.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2003).
- MARTÍNEZ C., J. 1997.** Galope hacia la integración. Programa de Equitación Terapéutica. (Obtenido de: <http://www.cruzroja.es/>. Consultado el 18 de diciembre de 2002).
- MARTINIC, M. 1975.** Recorriendo Magallanes Antiguo con Theodor Ohlsen. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.
- MAZÓN, T. 2001.** Sociología del Turismo. Editorial Centro de Estudios Ramón Areces, S.A. Madrid, España.
- MODIANO, P. 1995.** Deporte y Sociedad en Chile: Orígenes y Transformaciones (1850-1950). Tesis Lic. Historia. Facultad de Historia, Geografía y Ciencia Política. Pontificia Universidad Católica de Chile. 203 p.
- MONTORY, A. 2001.** Caballos Chilenos – 500 Años de Historia. Tomo I. Editorial Lanalhue Ltda. Santiago, Chile.
- NORAMBUENA V., J. 2002.** Chiloé: Artilugios y Costumbres. La Trilla. (Obtenido de: <http://www.chiloe.cl/>. Consultado el 8 de agosto de 2003).
- OETTINGER, P. 1996.** Bases Técnicas de Trekking. Documento Técnico. Seminario Ecoturismo y Turismo Aventura. Instituto de Turismo. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas. Universidad Austral de Chile. 5 p. Valdivia, Chile.
- PANICHINE, R. 1999.** Jineteando en la Patagonia. En: Tierra Adentro (14). SECREDUC (Secretaría de Educación). Departamento de Cultura, XI Región. Editorial Orígenes. Santiago, Chile.

- PEARSON, A. 1995.** Animal Production and Rural Tourism in Mediterranean Regions. Proceedings of the International Simposium on Animal Production and Rural Tourism in Mediterranean Regions. EAAP (74). Evora, Portugal. (Original no consultado, citado por: GALINDO, W.F. s.f. La Tracción Animal. Centro para la Investigación de Sistemas Sostenibles de Producción Agropecuaria CIPAV. Cali, Colombia. Obtenido de: <http://www.cipav.org.co/cipav/resrch/livestk/walter.htm>. Consultado el 17 de agosto de 2003)
- PEREIRA S., E. 1947.** Juegos y Alegrías Coloniales en Chile. Editorial Zig-Zag. Santiago, Chile.
- PICÓN=SALAS, M.; G. FELIÚ. 1937.** Imágenes de Chile: Vida y Costumbres chilenas en los siglos XVIII y XIX a través de Testimonios Contemporáneos. 2 ed. Editorial Nascimento. Santiago, Chile.
- PLATH, O. 1959.** Condiciones actuales del Arte Popular en Chile. En: MESA REDONDA DE LOS ESPECIALISTAS CHILENOS. XIX Escuela de Invierno de la Universidad de Chile. Arte Popular Chileno. Definiciones, Problemas y Realidad Actual. Editorial Universitaria. Santiago, Chile. Pp. 35-45.
- PLATH, O. 1979.** Folklore Chileno. Faenas Camperas. 5 ed. Editorial Nascimento. Santiago, Chile.
- PLATH, O. 1998.** Origen y Folclor de los Juegos en Chile: Ritos, Mitos y Tradiciones. Editorial Grijalbo. Santiago, Chile.
- PLATH, O. 2000.** Folclor del Carbón. Caballos al interior de la mina. 2 ed. Editorial Grijalbo. Santiago, Chile.
- PORTE, E. 1992.** Equinos de Tiro. Editorial Universitaria, S.A. Santiago, Chile.
- PORTE, E. 1993.** Evaluación Técnica del Caballo Criollo Chileno 1893-1993. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad de Chile. Santiago, Chile.
- POWER, J. 1999.** Horse and artist, artist and horse: a personal perspective. In: ROSSDALE, P.D., T.R.C. GREET, P.A. HARRIS, R.E. GREEN, S. HALL, eds. Guardians of the horse: Past, Present and Future. British Equine Veterinary Association and Romney Publications. Kent, UK.
- PRADO, U. 1914.** El Caballo Chileno: 1541 a 1914: Estudio Zootécnico e Histórico Hípico. Imprenta Santiago. Santiago, Chile.

- PROTERO, D.R.; N. SHUBIN. 1989.** The evolution of Oligocene horses. Pp. 142-175 In: PROTERO, D.R.; R.M. SCHOCH, eds. The Evolution of Perissodactyls. Clarendon Press, New York, USA. (Original no consultado citado por: HUNT, K. 1995. Horse Evolution. Medium-Sized Browsing Horses (Late Eocene & Oligocene). Obtenido de: http://www.talkorigins.org/faqs/horses/horse_evol.html. Consultado el 12 de agosto de 2003).
- QUEVEDO, T. 1998.** Paleomastozoología y Arqueología: La importancia de los équidos en el poblamiento del Continente Americano. Escuela Nacional de Antropología e Historia. México D.F., México. (Obtenido de: <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia3-6.htm>. Consultado el 18 de agosto de 2003).
- REYES, G. N. 2003.** Enduro Ecuestre. Sociedad de Caballos Ltda. Viña del Mar, Chile. (Obtenido de: <http://www.decaballos.com/articulos/articulostodos.php>. Consultado el 15 de octubre de 2003).
- ROBERTS, N. 1996.** Geografía: conocimientos más recientes. La transformación humana de la superficie terrestre. International Social Science Journal. (150). (Obtenido de: <http://www.unesco.org/issj/rics150/roberts150.htm>, Consultado el 15 de noviembre de 2003).
- RODRIGUEZ, E. 2003.** Polo de Chile. Breve Historia del Polo Chileno. (Obtenido de: <http://www.pololine.com.ar/esp/chile.php>. Consultado el 20 de noviembre de 2003).
- RODRIGUEZ V., H. 1988.** Introducción. En: RODRIGUEZ V., H., ed. Primera Visión de Chile. Dibujos de la Colección Germán Vergara Donoso. MHN (Museo Histórico Nacional). Impreso en los talleres de Morgan Marinetti Ltda. Santiago, Chile.
- ROMERA, A. 1974.** Historia de la pintura chilena. 4 ed. Editorial Andrés Bello. Santiago, Chile.
- ROMERA, S. 2003.** Hipoterapia. (Obtenido de: <http://go.to/equitacion> Consultado el 4 de agosto de 2003).
- SAINTE-FARE-GARNOT, J. 1958.** Egipto: Consideraciones Generales. En: GONZÁLEZ, J., ed. Historia General del Arte. Editorial Montaner y Simón S.A., Barcelona, España.
- SANTOS F., J.L. 2002.** Conceptos Básicos. Arte. Introducción al Arte Prehistórico. (Obtenido de: <http://terraeantiquae.webcindario.com/rupestre.htm>. Consultado el 26 de noviembre de 2003).
- SANZ, J. s.f.** Caballos. Facultad de Veterinaria. Universidad de Córdoba, España. (Obtenido de: <http://www.toreros.net/caballos2/cabal000.htm>. Consultado el 9 de Julio del 2003).
- SOLANET, E. 1946.** El Caballo Criollo. Ediciones Agro. Buenos Aires, Argentina.

- TORRAS, D.; C. SAMPAYO. 2002.** La Ganadería: Evolución, localización y tipología. En: TORRAS, D.; C. SAMPAYO, eds. Enciclopedia de Chile. Editorial Océano. Vol. I, II y III. Barcelona, España.
- UDEA., 2000.** De la Domesticación a la Biotecnología. Historia de la Zootecnia. Universidad de Antioquia. Sistema de Bibliotecas. Biblioteca Robledo. Medellín, Colombia. (Obtenido de: http://kogi.udea.edu.co/Hist_ztc/Historia%20de%20la%20Zootecnia.doc. Consultado el 18 de agosto de 2003).
- VILLARROEL, P. 1995.** Turismo y Medio Ambiente. El Turismo en Espacios Naturales como Alternativa Estratégica de Desarrollo Regional. Ambiente y Desarrollo. Chile 11(4): 7-13. (Original no consultado citado por: VOGEL N., K.M. 2000. La Dimensión del Ocio como Factor de Ordenamiento del Espacio Rural. Tesis Lic. Agronomía. Valdivia. Universidad Austral de Chile, Facultad de Ciencias Agrarias. 238 Pp.).
- VOGEL, C. 1997.** Manual del Cuidado del Caballo. 2 ed. Artes Gráficas Toledo S.A. Toledo, España.
- WOLTER, R. 1972.** Alimentación del Caballo. Editorial Acribia. Zaragoza, España.

9. ANEXOS

ANEXO 1. Distribución porcentual de la utilización del caballo según registros pictóricos:

Utilización del caballo	Total	%
Trabajo	98	76,0
Deporte	2	1,5
Tradiciones culturales de Chile	16	12,4
Esparcimiento y recreación	-	0,0
Exhibición y Espectáculos	1	0,8
Servicio a la ciudadanía	3	2,3
Uso terapéutico	-	0,0
Otros usos	-	0,0
Sin uso definido	9	7,0
TOTAL	129	100,0

ANEXO 2. Distribución porcentual de la utilización del caballo en distintas áreas de trabajo.

Como elemento de trabajo	Total	%
Labores agrícolas	1	1,0
Industria Forestal	-	0,0
Minería	-	0,0
Faenas pesqueras	-	0,0
Elemento de lucha	21	21,4
Cacería	2	2,1
Transporte individual	52	53,1
Transporte Público	11	11,2
Transporte y carga	11	11,2
TOTAL	98	100,0

ANEXO 3. Distribución porcentual de la utilización del caballo en actividades tradicionales de Chile, según registros pictóricos.

Tradiciones culturales de Chile	Total	%
Rodeo	8	50,0
Carreras a la chilena	2	12,5
Trilla	1	6,2
Topeadura	2	12,5
Domadura	3	18,8
Otras diversiones	-	0,0
Arte popular	-	0,0
TOTAL	16	100,0

ANEXO 4. Distribución porcentual de la utilización del caballo de acuerdo a la época, según registro pictórico

Época	Trabajo	Deporte	Trad. culturales	Exhibición espectáculos	Servicio policial	Uso terapéutico	Sin uso definido	Total Obras
1740-1759	-	-	1	-	-	-	-	1
1760-1779	-	-	-	-	-	-	-	-
1780-1799	2	-	-	-	-	-	-	2
1800-1819	-	-	-	-	-	-	-	-
1820-1839	26	-	4	-	-	-	-	30
1840-1859	17	-	8	-	-	-	-	25
1860-1879	3	-	-	-	-	-	-	3
1880-1899	15	1	1	-	-	-	1	18
1900-1919	10	-	-	-	-	-	-	10
1920-1939	7	-	1	-	1	-	2	11
1940-1959	9	1	1	1	-	-	3	15
1960-1979	3	-	-	-	1	-	1	5
1980-1999	6	-	-	-	1	-	2	9
TOTAL	98	2	16	1	3	0	9	129

ANEXO 5. Utilización del caballo en distintas áreas de trabajo de acuerdo a la época, según registros pictóricos.

Época	Transp. Particular	Transp. Público	Transp. y carga	Labores Agrícolas	Ind. Forestal	Minería	Faenas pesq.	Elem. lucha	Cacería	Total
1740-1759	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1760-1779	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1780-1799	2	-	-	-	-	-	-	-	-	2
1800-1819	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
1820-1839	21	-	5	-	-	-	-	-	-	26
1840-1859	10	3	-	-	-	-	-	4	-	17
1860-1879	1	2	-	-	-	-	-	-	-	3
1880-1899	4	1	3	-	-	-	-	5	2	15
1900-1919	4	2	1	-	-	-	-	3	-	10
1920-1939	1	2	2	1	-	-	-	1	-	7
1940-1959	4	1	-	-	-	-	-	4	-	9
1960-1979	3	-	-	-	-	-	-	-	-	3
1980-1999	2	-	-	-	-	-	-	4	-	6
TOTAL	52	11	11	1	-	-	-	21	2	98

ANEXO 6. Utilización del caballo en distintas tradiciones chilenas, de acuerdo a la época, según registros pictóricos.

Época	Rodeo	C. a la chilena	Trilla	Topeadura	Domadura	Otras diver.	Arte popular	Total Trad.
1740-1759	1	-	-	-	-	-	-	1
1760-1779	-	-	-	-	-	-	-	-
1780-1799	-	-	-	-	-	-	-	-
1800-1819	-	-	-	-	-	-	-	-
1820-1839	2	1	-	1	-	-	-	4
1840-1859	5	-	-	-	3	-	-	8
1860-1879	-	-	-	-	-	-	-	-
1880-1899	-	-	-	1	-	-	-	1
1900-1919	-	-	-	-	-	-	-	-
1920-1939	-	-	1	-	-	-	-	1
1940-1959	-	1	-	-	-	-	-	1
1960-1979	-	-	-	-	-	-	-	-
1980-1999	-	-	-	-	-	-	-	-
TOTAL	8	2	1	2	3	-	-	16

ANEXO 7. Distribución porcentual de la técnica utilizada según época.

Época	Dibujo	Grabado	Óleo	Acuarela	Total por época
1740-1759	1	-	-	-	1
1760-1779	-	-	-	-	-
1780-1799	2	-	-	-	2
1800-1819	-	-	-	-	-
1820-1839	22	-	7	1	30
1840-1859	9	-	7	9	25
1860-1879	-	-	3	-	3
1880-1899	11	-	6	1	18
1900-1919	-	-	10	-	10
1920-1939	-	-	11	-	11
1940-1959	-	2	12	1	15
1960-1979	1	2	1	1	5
1980-1999	-	3	5	1	9
TOTAL	46	7	62	14	129

ANEXO 8. Obras analizadas, pertenecientes a la colección de siete Museos Nacionales, en las que aparece representado el caballo:



FIGURA 1

Título: Modo de hacer las matanzas en Chile, 1748.

Autor: de Villanueva, Diego (Español)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1748

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Tradiciones / Rodeo



FIGURA 2

Título: Autorretrato en Magallanes, 1790

Autor: del Pozo, José (Español)

Técnica: Dibujo (Tinta sepia sobre papel)

Ref. Año: 1790

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular



FIGURA 3

Título: Vista del callejón de la Guardia en la falda oriental de la Cordillera de Los Andes

Autor: Brambila, Fernando (s/d.)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1797

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular



FIGURA 4

Título: Huasos de los alrededores de Valparaíso y Santiago (Chile)

Autor: Bigot de la Touanne, Edmond (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1820

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 5**

Título: Puente de Santiago sobre el río Mapocho
Autor: Bigot de la Touanne, Edmond (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: c. 1820
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 6**

Título: La Moneda de Santiago
Autor: Paroissien, Juan Diego (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1821
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 7**

Título: Gran Plaza de Santiago con diferentes trajes nacionales
Autor: Miers, John (Inglés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1826
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 8**

Título: Plaza de Armas de Santiago hacia 1830
Autor: Anónimo
Técnica: Acuarela sobre papel
Ref. Año: 1830
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 9**

Título: Un Huaso (en Chile)
Autor: D'orbigny, Alcides Dessalines (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: c. 1830
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 10**

Título: Valparaíso, Sereno - Huaso
Autor: Lauvergne, Bartolomé (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: c. 1830
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 11**

Título: El Huaso y la Lavandera
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1835
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 12**

Título: Paseo a los baños de Colina
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Óleo sobre marfil
Ref. Año: 1835
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 13**

Título: Rodeo de Huasos Maullinos
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Óleo sobre madera
Ref. Año: c. 1835
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Tradiciones / Rodeo

**FIGURA 14**

Título: La casa colorada (Casa colorada del Conde de la conquista)
Autor: Charton de Treuille, Ernest (Francés)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1836
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 15**

Título: Rodeo
Autor: Charton de Treville, Ernest (Francés)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1836
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Tradiciones / Rodeo

**FIGURA 16**

Título: Bajada de la cordillera, 16 de julio de 1837
Autor: Borget, Auguste (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1837
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 17**

Título: Camino a Santiago (Chile)
Autor: Lauvergne, Bartolomé (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1837
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 18**

Título: Iglesia de Colina, 18 de sept. de 1837
Autor: Borget, Auguste (Francés)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1837
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 19**

Título: La llegada del presidente Prieto a la Pampilla
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1837
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 20**

Título: Laguna de Aculeo, 26 de diciembre de 1837

Autor: Borget, Auguste (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1837

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 21**

Título: Arribano

Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1838

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 22**

Título: Arriero

Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1838

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 23**

Título: Bahía de Valparaíso desde el camino a Santiago, c. 1837 – 1838.

Autor: Borget, Auguste (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 24**

Título: Carreras de caballos en Valparaíso.

Autor: Lebreton, Louis (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Tradiciones / Carreras a la Chilena

**FIGURA 25**

Título: Casa del Cacique Penoleo en Concepción, 1838

Autor: Lebreton, Louis (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 26**

Título: Chilenos en descanso en el llano de Santiago

Autor: Borget, Auguste (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 27**

Título: Hombre de campo de Chile

Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 28**

Título: Huasco (Alto en el camino), 13 de febrero de 1838

Autor: Borget, Auguste (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 29**

Título: Indios Pehuenches (1)

Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1838

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 30**

Título: Indios Pehuenches (2)
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: c. 1838
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 31**

Título: Lacho
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1838
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 32**

Título: Personajes en la Cañada (Dos jinetes descansando)
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1838
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 33**

Título: Topear
Autor: Rugendas, Juan Mauricio (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1838
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Tradiciones / Topeadura

**FIGURA 34**

Título: Batalla de Rancagua
Autor: Nanatti, Giulio (Italiano)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1840
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 35**

Título: Chile: Antiguo puente suspendido sobre Quillota

Autor: Elmeric, Charles Edouard (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1840

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 36**

Título: Traje chileno

Autor: Pharaound Blanchard, H. Pierre (Francés)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1840

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 37**

Título: Arreando animales, c. 1849

Autor: Anónimo

Técnica: Acuarela sobre papel

Ref. Año: c. 1849

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Tradiciones / Rodeo

**FIGURA 38**

Título: Capatáz, c. 1849

Autor: Anónimo

Técnica: Acuarela sobre papel

Ref. Año: c. 1849

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 39**

Título: Domadura de caballos, c. 1849 (I)

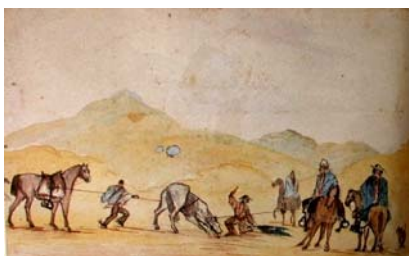
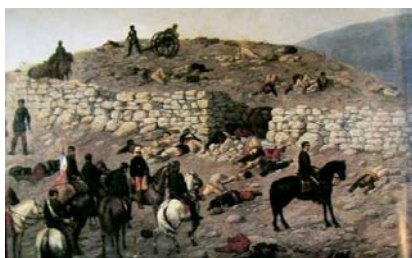
Autor: Anónimo

Técnica: Acuarela sobre papel

Ref. Año: c. 1849

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Tradiciones / Domadura

**FIGURA 40****Título:** Domadura de caballos, c. 1849 (II)**Autor:** Anónimo**Técnica:** Acuarela sobre papel**Ref. Año:** c. 1849**Colección:** Museo Histórico Nacional**Categoría:** Tradiciones / Domadura**FIGURA 41****Título:** Domadura de caballos, c. 1849 (III)**Autor:** Anónimo**Técnica:** Acuarela sobre papel**Ref. Año:** c. 1849**Colección:** Museo Histórico Nacional**Categoría:** Tradiciones / Domadura**FIGURA 42****Título:** Jinete, c. 1849**Autor:** Anónimo**Técnica:** Acuarela sobre papel**Ref. Año:** c. 1849**Colección:** Museo Histórico Nacional**Categoría:** Trabajo / Transporte Particular**FIGURA 43****Título:** Paisaje con Arrieros, c. 1849**Autor:** Anónimo**Técnica:** Acuarela sobre papel**Ref. Año:** c. 1849**Colección:** Museo Histórico Nacional**Categoría:** Tradiciones / Rodeo**FIGURA 44****Título:** 1º División en la Batalla de Chorrillos**Autor:** Mochi Pinx, Giovanni (Italiano)**Técnica:** Óleo sobre tela**Ref. Año:** c. 1850**Colección:** Pinacoteca de la Escuela Militar**Categoría:** Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 45**

Título: Carga de los Granaderos en la Batalla de Chorrillos.

Autor: Mochi Pinx, Giovanni (Italiano)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1850

Colección: Museo Histórico Militar

Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 46**

Título: Batalla de Chacabuco

Autor: Vandorse, José Tomás (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: 1850

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 47**

Título: Campesinos chilenos

Autor: Mochi Pinx, Giovanni (Italiano)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1850

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 48**

Título: Caza de toros salvajes en Chile, S. XIX

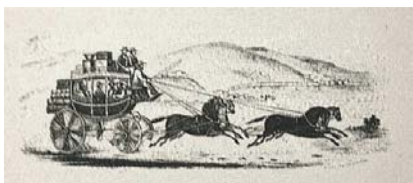
Autor: Sin referencias

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1850

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Tradiciones / Rodeo

**FIGURA 49**

Título: Diligencia Santiago y Valparaíso

Autor: Sin referencias

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: c. 1850

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 50**

Título: Laguna de Aculeo
Autor: Gandarillas, José (Chileno)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: c. 1850
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Tradiciones / Rodeo

**FIGURA 51**

Título: Plaza de Armas de Santiago en 1850
Autor: Sin atribución, a partir de Charton
Técnica: Óleo
Ref. Año: c. 1850
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 52**

Título: Figuras, página de apuntes, c. 1850-1851
Autor: Simon, Alexander (Alemán)
Técnica: Dibujo (Tinta sobre papel)
Ref. Año: c. 1851
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 53**

Título: Figuras, página de apuntes, c. 1850-1851
Autor: Simon, Alexander (Alemán)
Técnica: Dibujo (Tinta sobre papel)
Ref. Año: c. 1851
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Tradiciones / Rodeo

**FIGURA 54**

Título: Misión de Daglipulli, febrero de 1852
Autor: Philippi, Rodolfo Amando (Alemán)
Técnica: Acuarela sobre papel
Ref. Año: 1852
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 55**

Título: Viña del Mar -Valparaíso, febrero de 1854

Autor: Grashof, Otto (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1854

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 56**

Título: El campo de marte

Autor: Molinelli, Giovatto (Italiano)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: 1859

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 57**

Título: Plaza de la Independencia de Santiago

Autor: Selleny, José (Austriaco)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1859

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 58**

Título: Plaza de la Independencia de Santiago

Autor: Selleny, José (Austriaco)

Técnica: Lápiz y acuarela sobre papel

Ref. Año: 1859

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 59**

Título: Vista de los Tajamares del Mapocho

Autor: Atribuido a Molinelli (Italiano)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1860

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 60**

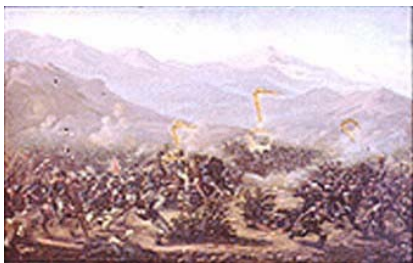
Título: Puente de Cal y Canto
Autor: Subercaseaux, Ramón (Chileno)
Técnica: Óleo sobre cartón
Ref. Año: 1875
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 61**

Título: Vista del cerro Santa Lucía desde la calle Carmen en 1979
Autor: Anónimo
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1875
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 62**

Título: Batalla del cerro Pan de Azúcar
Autor: León Carmona, Pedro (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1880
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 63**

Título: O'Higgins en la Batalla de Chacabuco
Autor: Tapia Portus, Manuel (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1880
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 64**

Título: La Carga de Bueras
Autor: León Carmona, Pedro (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1882
Colección: Pinacoteca de la Escuela Militar
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 65**

Título: Batalla de Sangra
Autor: Guzmán B., Nicolás (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1887
Colección: Pinacoteca de la Escuela Militar
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 66**

Título: General Baquedano en Campaña
Autor: Wood Arellano, Jorge (Inglés)
Técnica: Acuarela sobre papel
Ref. Año: 1888
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 67**

Título: Rancho con caballo
Autor: Fabres, Joaquín (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1890
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 68**

Título: Aserradero a vapor en Punta Carrera
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 69**

Título: Cacería de cóndores
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Cacería

**FIGURA 70**

Título: Cacería de guanacos
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Cacería

**FIGURA 71**

Título: Campesina en su camino, en los cerros próximos a Valparaíso
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 72**

Título: Carrera
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Tradiciones / Topeadura

**FIGURA 73**

Título: Carrera de marineros
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Deporte / Carrera de Caballos

**FIGURA 74**

Título: Diligencia
Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)
Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)
Ref. Año: 1894
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 75**

Título: Habitantes de la Patagonia en el Estrecho

Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1894

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 76**

Título: Picnic en una quebrada en la zona central

Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1894

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 77**

Título: Vendedor de melones y agua

Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1894

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 78**

Título: Venta de pieles

Autor: Ohlsen, Theodor (Alemán)

Técnica: Dibujo (Lápiz sobre papel)

Ref. Año: 1894

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 79**

Título: Alameda en Peñaflor

Autor: Valenzuela Puelma, Alfredo (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: 1895

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

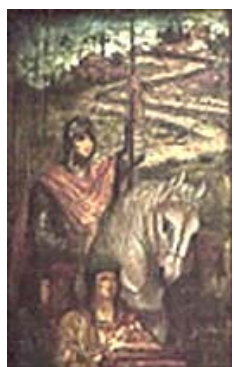
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 80**

Título: Alameda de Las Delicias
Autor: Laroche, Fernando (Francés)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1900
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 81**

Título: Carretela de la Vega
Autor: Gonzáles Escobar, Juan Francisco (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1900
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 82**

Título: Juana de Arco
Autor: Matte, Rebeca (Chilena)
Técnica: Óleo sobre cartón
Ref. Año: c. 1900
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 83**

Título: Playa Miramar
Autor: Trubert, Chassin (Francés)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1901
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 84**

Título: Calle Ahumada en 1902
Autor: Lynch, Enrique (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1902
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 85**

Título: Batalla de Maipú
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1904
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 86**

Título: Primera Misa en Chile
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1904
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 87**

Título: O'Higgins y San Martín, cruzando el Paso de Los Andes
Autor: Vila y Prades, Julio (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1910
Colección: Museo Histórico Militar
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 88**

Título: El General Baquedano revistando sus tropas en Quebrada Honda (Guerra del Pacífico)
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1912
Colección: Pinacoteca de la Escuela Militar
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 89**

Título: Retén Vitacura
Autor: Lobos, Alberto (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1915
Colección: Museo Histórico de Carabineros
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 90**

Título: La Alameda Libertador Bernardo O'Higgins

Autor: Gonzáles Escobar, J. Francisco (Chileno)

Técnica: Óleo sobre madera

Ref. Año: c. 1920

Colección: Museo Histórico Nacional

Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 91**

Título: La Siega

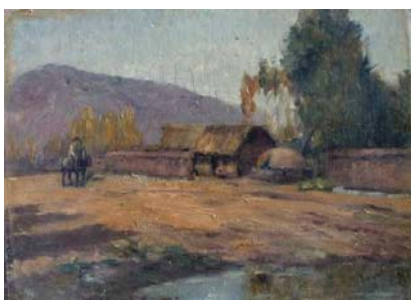
Autor: Isamitt, Carlos (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1920

Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción

Categoría: Trabajo / Labores Agrícolas

**FIGURA 92**

Título: Ranchas de Renca

Autor: Plaza, Ezequiel (Chileno)

Técnica: Óleo sobre madera

Ref. Año: c. 1920

Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 93**

Título: Trilla

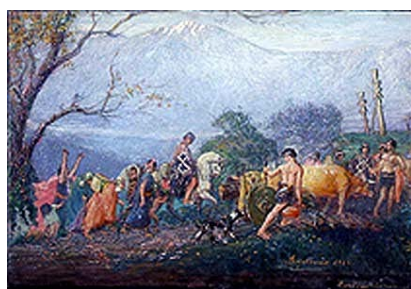
Autor: Isamitt, Carlos (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1920

Colección: Museo de Arte Contemporáneo

Categoría: Tradiciones / Trilla

**FIGURA 94**

Título: Entierro del Cacique araucano Juan Curapil

Autor: Sepulveda, Juan Antonio (Chileno)

Técnica: Óleo sobre cartón

Ref. Año: 1921

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 95**

Título: Los Artilleros de borgoño (Batalla de Maipú)

Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1930

Colección: Museo Histórico Militar

Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 96**

Título: Tarde en el potrero

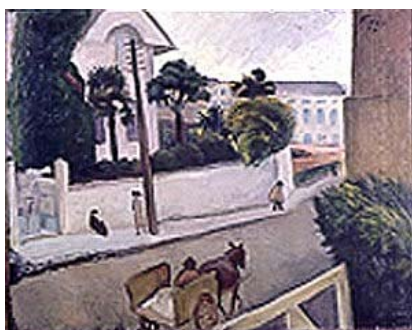
Autor: Vergara, Guillermo (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1930

Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción

Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 97**

Título: Calle de Valdivia

Autor: Vidor, Pablo (Húngaro-Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1931

Colección: Museo Nacional de Bellas Artes

Categoría: Trabajo / Transporte y carga

**FIGURA 98**

Título: Paseo en el Tajamar

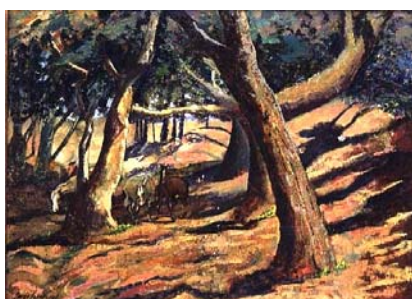
Autor: Subercaseaux, Ramón (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: 1931

Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción

Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 99**

Título: En el bosque

Autor: Caballero, Jorge (Chileno)

Técnica: Óleo sobre tela

Ref. Año: c. 1932

Colección: Museo de Arte Contemporáneo

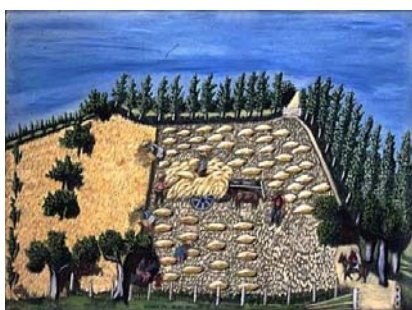
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 100**

Título: Pareja rural en la IX región
Autor: Huidobro, Antonio (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1934
Colección: Museo Histórico de Carabineros
Categoría: Servicio Policial / Patrullaje Montado

**FIGURA 101**

Título: Caballos
Autor: Perotti, José (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1940
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 102**

Título: Corta de trigo
Autor: San Martín, Fortunato (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1940
Colección: Museo de Arte Contemporáneo
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 103**

Título: Jinete de Club Hípico en rojo, montando caballo de carrera N° 12
Autor: Rebolledo Correa, Benito (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1940
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Deporte / Carrera de Caballos

**FIGURA 104**

Título: La Batalla de Maipú
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1940
Colección: Pinacoteca de la Escuela Militar
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 105**

Título: Personajes
Autor: Guerra, José Santos (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1940
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Entretenimiento / Espectáculo Ecuestre

**FIGURA 106**

Título: Batalla de Rancagua (Últimos momentos de O'Higgins en Rancagua)
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1944
Colección: Museo Histórico Nacional
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 107**

Título: Carrera a la chilena
Autor: Vila, Waldo (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1947
Colección: Museo de Arte Contemporáneo
Categoría: Tradiciones / Carreras a la Chilena

FIGURA 108

Título: Estudios para mural
Autor: Vila, Waldo (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1947
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

FIGURA 109

Título: Batalla de Maipú (Boceto)
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Acuarela sobre papel

Ref. Año: c. 1950
Colección: Pinacoteca U. de Concepción
Categoría: Trabajo/Elemento de Lucha

**FIGURA 110**

Título: Cabo Última Esperanza
Autor: Berchenco, Adolfo (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1950
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 111**

Título: Hotel El Paraíso
Autor: Vila, Waldo (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1950
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Público

**FIGURA 112**

Título: Camino al volcán
Autor: Cheney, Ladislao (Húngaro-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1951
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 113**

Título: Aparición del Apóstol Santiago y los indios
Autor: Subercaseaux E., Pedro (Romano-Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1952
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 114**

Título: La señora yegua
Autor: del Carril, Delia (Argentina)
Técnica: Grabado (Agua fuerte)
Ref. Año: c. 1958
Colección: Museo de Arte Contemporáneo
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 115**

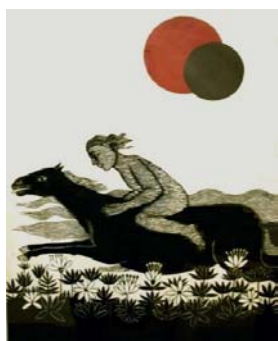
Título: Sin título
Autor: del Carril, Delia (Argentina)
Técnica: Grabado (Técnica mixta)
Ref. Año: c. 1958
Colección: Museo de Arte Contemporáneo
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 116**

Título: Caballo
Autor: del Carril, Delia (Argentina)
Técnica: Dibujo sobre papel
Ref. Año: 1961
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 117**

Título: Los Hijos de la Dicha (Muletillas para la danza-Ellas-/Introducción al paisaje chileno)
Autor: Díaz, Gonzalo (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1970
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 118**

Título: Lautaro guerrillero
Autor: Chávez, Santos (Chileno)
Técnica: Grabado (Xilografía)
Ref. Año: 1971
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 119**

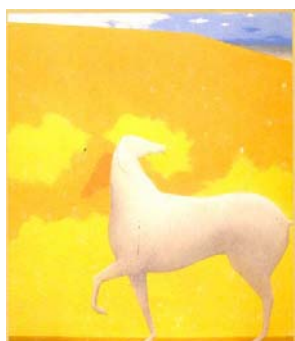
Título: Sin título
Autor: Toro Gutierrez, Ramón (Chileno)
Técnica: Acuarela sobre papel
Ref. Año: 1977
Colección: Museo Histórico de Carabineros
Categoría: Servicio Policial / Patrullaje Montado

**FIGURA 120**

Título: Arauco no domado
Autor: Chávez, Santos (Chileno)
Técnica: Grabado (Xilografía)
Ref. Año: 1978
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 121**

Título: Lautaro niño
Autor: Chávez, Santos (Chileno)
Técnica: Grabado (Xilografía)
Ref. Año: 1980
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 122**

Título: Sin título, de la serie sobre animales contemporáneos
Autor: Pinto D'aguiar, Matías (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1981
Colección: Museo Nacional de Bellas Artes
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 123**

Título: Guerrero mapuche alerta
Autor: Chávez, Santos (Chileno)
Técnica: Grabado (Xilografía)
Ref. Año: 1982
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo/Elemento de Lucha

**FIGURA 124**

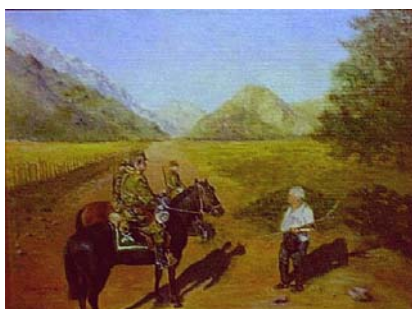
Título: Sin Título
Autor: Pinto D'aguiar, Matías (Chileno)
Técnica: Acuarela sobre papel
Ref. Año: 1989
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Sin uso definido

**FIGURA 125**

Título: Hernán Trizano
Autor: Olmos, Pedro (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1990
Colección: Museo Histórico de Carabineros
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 126**

Título: A la carga con sable en alto (Batalla de Rancagua)
Autor: Romero, E. (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1991
Colección: Pinacoteca de la Escuela Militar
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

**FIGURA 127**

Título: Sin Título
Autor: Valdivia de la S., F. (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: 1991
Colección: Museo Histórico de Carabineros
Categoría: Servicio Policial / Patrullaje Montado

**FIGURA 128**

Título: Jinete
Autor: Palazuelos, Julio (Chileno)
Técnica: Grabado (Fotolitografía)
Ref. Año: 1996
Colección: Pinacoteca Universidad de Concepción
Categoría: Trabajo / Transporte Particular

**FIGURA 129**

Título: El General Bulnes en la Batalla de Yungay
Autor: Greve, Alizana (Chileno)
Técnica: Óleo sobre tela
Ref. Año: c. 1998
Colección: Museo Histórico de Carabineros
Categoría: Trabajo / Elemento de Lucha

10. AGRADECIMIENTOS

En forma muy especial agradezco a mis Padres, pilares fundamentales en mi vida, por su entrega incondicional, permanente apoyo, paciencia, por el esfuerzo compartido y la confianza depositada en mí.

A mis hermanos, y especialmente a mi hermana, por compartir las alegrías y penas, por escucharme y darme su apoyo en los momentos difíciles, y también celebrar las pequeñas victorias.

A mis amigos:

- Claudia García, por su confianza, apoyo y excelente disposición.
- Nelly, por su apoyo incondicional.
- Dr. Victor Cubillos y Claudia López del Instituto de Patología Animal, por su valiosa y desinteresada colaboración.
- “Los de menor”: Campillo, Saavedra y Mieres, por el compañerismo y las buenas vibras.

También quisiera agradecer a todos aquellos quienes directa o indirectamente contribuyeron en la realización de esta memoria:

- Dr. Nestor Tadich, por su visión de unir dos áreas que son mi pasión.
- Familia Sbarbaro Granzotto, y en especial a Margarita Granzotto, ejemplo de fortaleza, por su entusiasmo y apoyo incondicional.
- Dr. Arturo Escobar, por su importante contribución y el interés demostrado.
- Albino Echeverría, curador de la Pinacoteca de la Universidad de Concepción, por su entusiasmo y total disposición.
- Teresa Varas, Periodista, Licenciada en Ciencias Sociales, Especialista en Comunicación Museológica, quien actualmente se desempeña como comunicadora museal del Museo Histórico Nacional (MHN) y Gerente Cultural de la Organización de los Estados Americanos (OEA). Pinacoteca de la Escuela Militar.
- Ana María Stading, encargada del Museo Nacional de Bellas Artes (MNBA), y a su hija Marcela Contreras Stading, por su excelente disposición.
- María Carballal Parodi, a cargo del Museo de Arte Contemporáneo (MAC) de Santiago.
- Armando Celis, Historiador, encargado del Museo Histórico de Carabineros.
- General Orlando Carter Cuadra, Director del Museo Histórico Militar (MHM).

- Glenys Rojo, Museóloga del Museo Histórico Militar (MHM).
- Mayor Ximena Sánchez, Jefa de Relaciones Públicas de la Escuela Militar del General Bernardo O'Higgins
- Pablo J. Sada Aznar, Oficial de Ejército de la Escuela Militar del General Bernardo O'Higgins, Santiago.
- Capitán Guillermo Garín, Ayudante Director de la Escuela Militar del General Bernardo O'Higgins, Santiago.
- Teniente Sergio Iturriaga Delgado, Maestro de equitación de la Escuela de Caballería de Quillota y campeón de la prueba individual de salto, en el Campeonato Mundial Militar realizado en Ankara, Turquía en el año 2001.
- Capitán José Carrera Calderón, ayudante de la Escuela de Caballería Blindada, Quillota.
- Mayor Amulio Olivera, Asesor de Veterinaria de la IV División del Ejército de Chile, Valdivia.
- Capitán Carolina de Miguel, a cargo del Criadero Militar "Pupunahue", Los Lagos, X Región.
- José Manuel Rebolledo, Ingeniero Forestal, por los contactos realizados con habitantes de la localidad de Tranaquepe, Cañete, VII región.

Agradezco además a:

- Juan Eduardo Castiglione, pintor de Los Angeles, por el entusiasmo mostrado y su gran disposición a colaborar.
- Daniela Villalobos, por su colaboración, facilitando mi estadía en Santiago.
- Margarita Cerón, por la paciencia demostrada en los pequeños detalles.
- Sandra Bastías Bilbao, por su apoyo y buena disposición durante gran parte del tiempo.